

---

**EXCAVACIONES DE URGENCIA EN EL  
POBLADO DE SANTA CATALINA DEL  
MONTE (VERDOLAY, MURCIA)**

**María José Ruiz Sanz**

ENTREGADO: 1998

## EXCAVACIONES DE URGENCIA EN EL POBLADO DE SANTA CATALINA DEL MONTE (VERDOLAY, MURCIA)

MARÍA JOSÉ RUIZ SANZ

---

**Palabras clave:** Calcolítico, Campaniforme, Cultura del Argar, Bronce Tardío, Bronce Final, Hierro I, Hierro II, Cultura Ibérica, Romanización.

**Resumen:** Entre 1991-1992, se lleva a cabo una actuación de urgencia en la ladera Norte del poblado de Santa Catalina del Monte. Los trabajos se centran en la excavación de una cuadrícula, situada en la zona que se vería afectada por obras de remodelación de una vivienda moderna, documentándose una estratigrafía vertical hasta la roca virgen. La secuencia cultural, con trece fases sucesivas de ocupación,

abarca desde el Calcolítico Pleno hasta época ibérica tardía.

### I. INTRODUCCIÓN

El cerro de Santa Catalina del Monte, con 195 m. de altitud, está situado en las estribaciones septentrionales de la Sierra del Gallo. Constituye un importante enclave que domina por su vertiente Norte los valles de los ríos Guadalentín y Segura, de cuyos cauces dista 2 y 5 Km. respectivamente. Se encuentra en la zona residencial del Verdolay, junto a la pedanía de La Alberca, en el término municipal de Murcia.

Santa Catalina es uno de los yacimientos argáricos que junto con los próximos del Castillo del Puerto de la Cadena, La Fuensanta, El Puntarrón Chico y Cañadas de San Pedro se distribuyen en la margen derecha del río Segura. El poblado que en este cerro se ubica forma parte de un conocido complejo arqueológico de época ibérica, junto

con la necrópolis del Cabecico del Tesoro y el santuario de La Luz. Asimismo, la cima del monte está coronada por una fortificación islámica, con una cronología entre los siglos VIII-IX al XIII (MANZANO, BERNAL y CALABUIG, 1991).

### II. ANTECEDENTES

Son numerosos los materiales publicados procedentes del poblado de Santa Catalina del Monte. Abarcan un amplio período de tiempo desde el Eneolítico con vaso campaniforme (FERNÁNDEZ AVILÉS, 1935) hasta la romanización (JORGE ARAGONESES, 1968; LECHUGA GALINDO, 1984 y 1986), pasando por la Cultura Argárica (NIETO GALLO, 1940; MUÑOZ AMILIBIA, 1985), Bronce Tardío y Final (ROS SALA, 1986 y 1989) y Cultura Ibérica (LILLO CARPIO, 1981; GARCÍA CANO, 1982; INIESTA SANMARTIN, 1983).

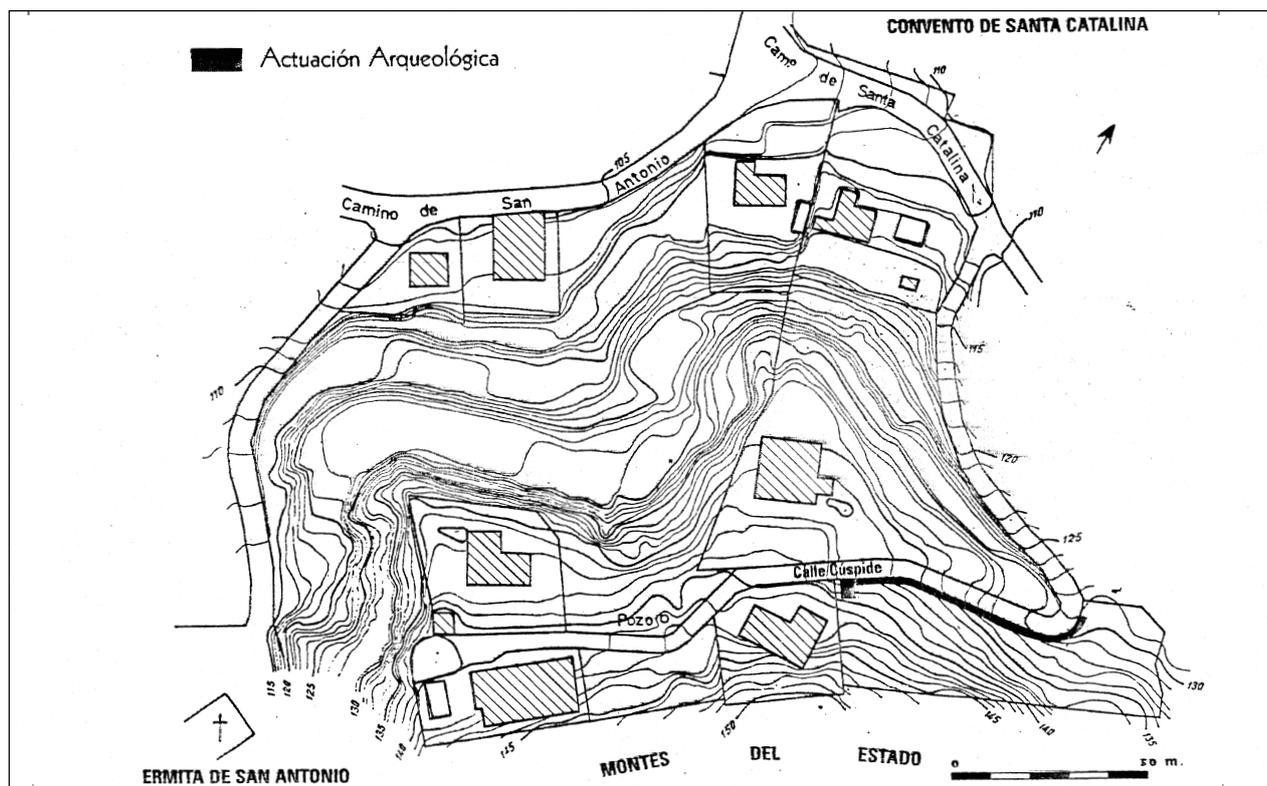


Fig. 1. Localización topográfica (en negro área excavada).

Las excavaciones sistemáticas realizadas hasta ahora en la ladera Norte del yacimiento han sido dos. La primera es llevada a cabo en 1976, por un equipo del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, documentándose, en el corte D, dos estratos situados cronológicamente desde finales del siglo VII a. C. hasta antes de la primera mitad del siglo VI a. C. (POYATO HOLGADO, 1976-78).

En 1984-85 se efectúa una excavación de urgencia en la que se constatan cuatro fases culturales, con una cronología desde un momento posterior al siglo III a. C. hasta la segunda mitad del siglo VII a. C., además de otra fase anterior poco documentada que podría corresponder al último período del Bronce Final Reciente (ROS SALA, 1986-87 y 1991). En ninguna de las campañas anteriores se llega a la roca de base.

En el transcurso de nuestros trabajos de excavación tiene lugar, en 1991, otra actuación de urgencia, ladera abajo, en las inmediaciones del Convento de Santa Catalina, en la que no se obtienen resultados positivos. Los estratos presentan materiales rodados procedentes de zonas más altas (MATILLA SÉQUER, 1995).

### III. PLANTEAMIENTO DE LOS TRABAJOS DE EXCAVACIÓN

Nuestra excavación, realizada con carácter de urgencia, se lleva a cabo, también, en la ladera Norte del cerro, en una zona amesetada cortada por la calle Cúspide (Fig. 1). Fue motivada por la anexión a un chalet situado en dicha calle de una parcela colindante y la consiguiente necesidad de efectuar el cerramiento y abrir nuevos accesos. Dicha parcela se encuentra en la zona de desmorte, con respecto al nivel de la calle. Constituye la última reserva de esta ladera, la cual está prácticamente urbanizada en su totalidad (Fig. 2).

En una primera etapa, comprendida entre el 9 de mayo y el 24 de julio de 1991, se efectúa una excavación lineal del área que se vería afectada por la construcción del muro de delimitación de la parcela. Este muro seguiría el trayecto de la calle Cúspide, lindando con ella, sirviendo a la vez de contención al desmorte producido cuando se abrió dicha calle.

Dividimos la línea de desmorte en 22 sectores (numerados del 0 al 21), de 3 m. de longitud (excepto el nº 0 de 3'5 m., el nº 1 de 2 m. y el nº 21 de 3'40 m.), adentrándonos en el perfil del desmorte 0'60 m. La potencia de los sedimen-



**Fig. 2. Vista aérea de Santa Catalina del Monte.**

tos que ofrece el desmante oscila entre 2'40 m. en el sector 17 y 0'68 m. en el sector 21. Se profundiza en cada uno de los sectores 0'40 m., respecto al firme de la calle Cúspide, para introducir la cimentación del muro. Al término de la excavación de todos los sectores queda un perfil corrido de 65'90 m. de largo por una media de 2 m. de alto. En este perfil, tras capas de relleno superficial que llega a alcanzar en algunos sectores hasta 1'50 m. de potencia, quedan documentadas, según los materiales, las últimas fases de ocupación del poblado.

Una vez finalizados los trabajos de excavación en los sectores se plantea una cuadrícula de 5 m. x 3'5 m. (denominada Cuadrícula 1 y dividida, a su vez, en Sector Norte y Sector Sur), cuyas dimensiones y ubicación exacta estuvieron determinadas por la futura construcción de una puerta de acceso, para vehículos, al interior de la parcela.

La cuadrícula se delimita a partir del perfil del Sector 0 (cuyas dimensiones estaban previstas de antemano) en la zona de desmante intacta. Este perfil constituye, al mismo tiempo, el perfil Noroeste (perfil A) de la cuadrícula, existente antes de comenzar los trabajos en ella. Sirve de referencia para el seguimiento de los estratos y desaparece con-

forme se va profundizando. Los tres perfiles restantes se denominan B, C y D (Fig. 3). Con respecto al punto 0 ideal se profundiza entre las cotas -0'83 y -3'13 (2'30 m. desde la superficie).

En una segunda etapa, esta vez bajo el convenio Comunidad Autónoma-INEM, desarrollada entre el 14 de noviembre y el 27 de diciembre de 1991, los trabajos de excavación se centran en una ampliación del perfil C, de la Cuadrícula 1 (Ampliación Sur) para documentar mejor una sepultura que quedó afectada por dicho perfil en la etapa anterior (Fig. 3).

De nuevo, el 3 de febrero de 1992, se reemprenden los trabajos arqueológicos, llegando a término el 10 de julio de este mismo año. En esta última etapa la excavación prosigue solamente en el Sector Sur de la Cuadrícula 1 con una superficie de 3'50 m.x 2 m. Este sector presenta una estratigrafía mejor definida al encontrarse más alejado de la calle Cúspide y estratos horizontales al quedar al interior de la línea de ladera. Se alcanza la roca de base, en relación al punto 0 ideal, a una cota de -4'63 m. (3'80 m. desde la superficie). Además, se realizaron dos ampliaciones. Una, en el perfil B (Ampliación Sureste) y otra, en el Sector

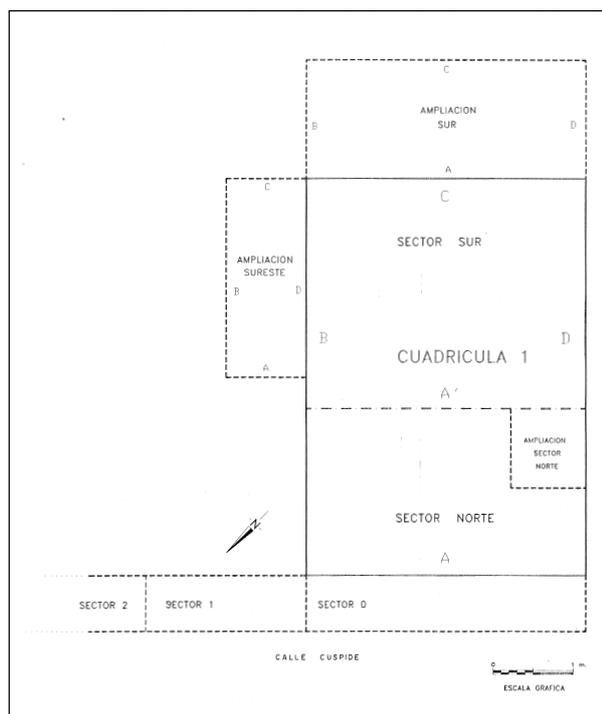


Fig. 3. Cuadrícula 1.

Norte (Fig. 3) en el cual ya se habían abandonado los trabajos. Fueron necesarias para documentar mejor (como ya había ocurrido anteriormente) dos sepulturas cortadas por los perfiles.

En cuanto a la metodología del trabajo de campo, hemos optado por una técnica mixta, con la introducción del método Harris, que ha resultado especialmente operativa ante la complejidad estratigráfica. Las unidades estrati-

gráficas con tres dígitos corresponden a la Cuadrícula 1 y las que presentan cuatro a las ampliaciones, comenzando por 1 las documentadas en la Ampliación Sureste y por 2 las constatadas en la Ampliación Sur.

#### IV. CUADRÍCULA 1. ESTRATIGRAFÍA Y SECUENCIA CULTURAL

Dado el gran número de unidades estratigráficas y materiales resultantes de los trabajos de excavación realizados en la Cuadrícula 1, creemos apropiado analizar conjuntamente la estratigrafía y la secuencia cultural. Incluiremos dentro de cada fase las unidades estratigráficas, su interpretación y materiales correspondientes.

Al disponer de una estratigrafía vertical completa (Fig. 4) presentamos las fases culturales en progresión inversa al proceso de excavación, desde la roca virgen al nivel superficial, siguiendo el orden de ocupación del poblado.

#### FASE I

U.E. 377.- Estrato estéril formado por la descomposición de la roca de base de color anaranjado junto al perfil D y amarillento por el resto del Sector Sur, iguales tonalidades que presenta la roca viva a la que cubre. Alcanza una potencia máxima de 0'32 m.

Sobre la U.E. 377, estéril, se extienden los niveles correspondientes a la fase más antigua del poblado. Los materiales documentados permiten asignar esta fase a una etapa avanzada del Calcolítico pleno, a finales del III milenio a. C., constatándose desde el primer estrato cerámica con motivos puntillados y objetos de cobre.

U.E. 373.- Muro, cortado por el perfil C, con dos hiladas de piedra de tamaño irregular trabadas con barro. Conserva

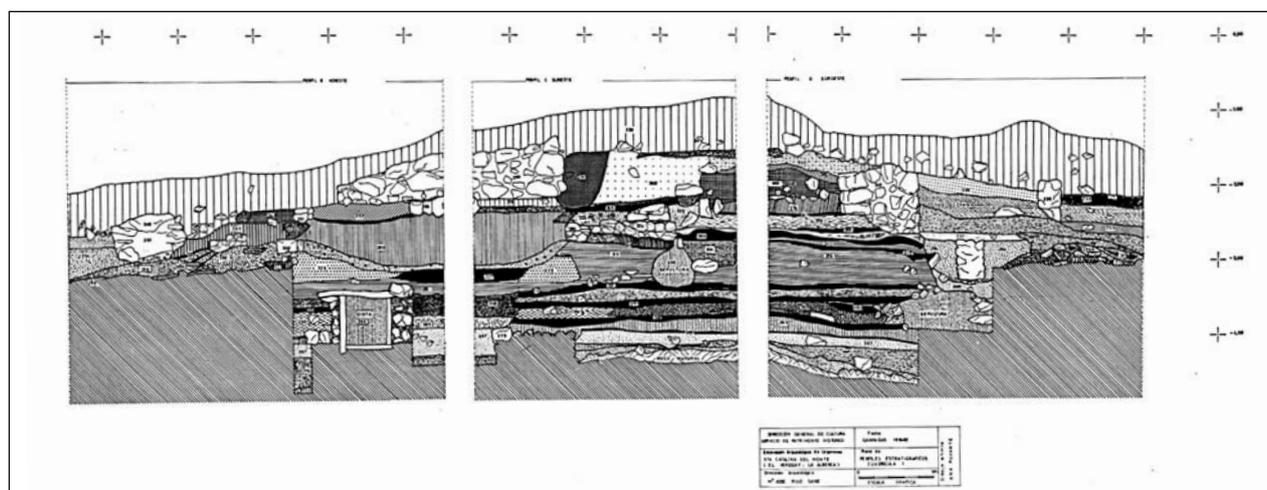


Fig. 4. Cuadrícula 1. Perfil N (Noreste), perfil C (Sureste), perfil D (Sureste).

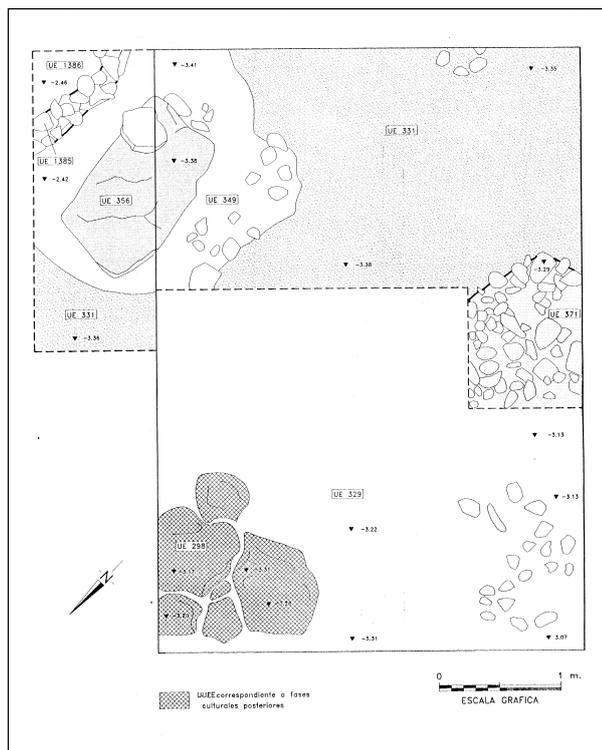


Fig. 5. Cuadrícula 1. Planta de la Fase III.

una altura de 0'34 m. y unas dimensiones de 1'06 m. x 0'50 m. Se alza sobre el estrato estéril U.E.377.

U.E. 374.- Tierra anaranjada, compacta, con pequeños carboncillos. En algunas zonas presenta manchas oscuras con gran densidad de semillas. La potencia oscila entre 0'02 m. y 0'40 m. Este estrato nivela la pendiente S-N y E-O que muestra la roca de base y el estrato de degradación de la misma. Cubre a la U.E. 377.

U.E. 367.- Tierra marrón oscura, apelmazada, con una potencia máxima de 0'32 m. Cubre a la U.E. 374.

U.E. 368.- Pavimento arcilloso de color anaranjado con 0'04 m. de potencia. Presenta por algunas zonas tonos blanquecinos y amarillentos. Cubre a la U.E. 367.

U.E. 365.- Tierra marrón anaranjada, compacta, con una potencia máxima de 0'22 m. Cubre a la U.E. 368.

U.E. 361.- Tierra blanquecina, compacta, con una potencia máxima de 0'10 m. Cubre a la U.E. 365.

Las U.U.E.E. 373, 365 y 361 están cortadas, en la zona Este del sector, por la fosa practicada para introducir una sepultura en cista perteneciente a una etapa posterior.

Este primer nivel corresponde al interior de una zona de habitación con dos fases constructivas. La primera, asociada al muro U.E. 373, utiliza el estrato estéril U.E. 377

como suelo. Posteriormente y tras un pequeño relleno, U.E. 367 se pavimenta con la U.E. 368. La segunda etapa constructiva queda reflejada en una vivienda superpuesta a la anterior que sella con su nuevo suelo, U.E. 361, al muro U.E. 373 y al nivel de abandono, U.E. 365, formado sobre el pavimento U.E. 368.

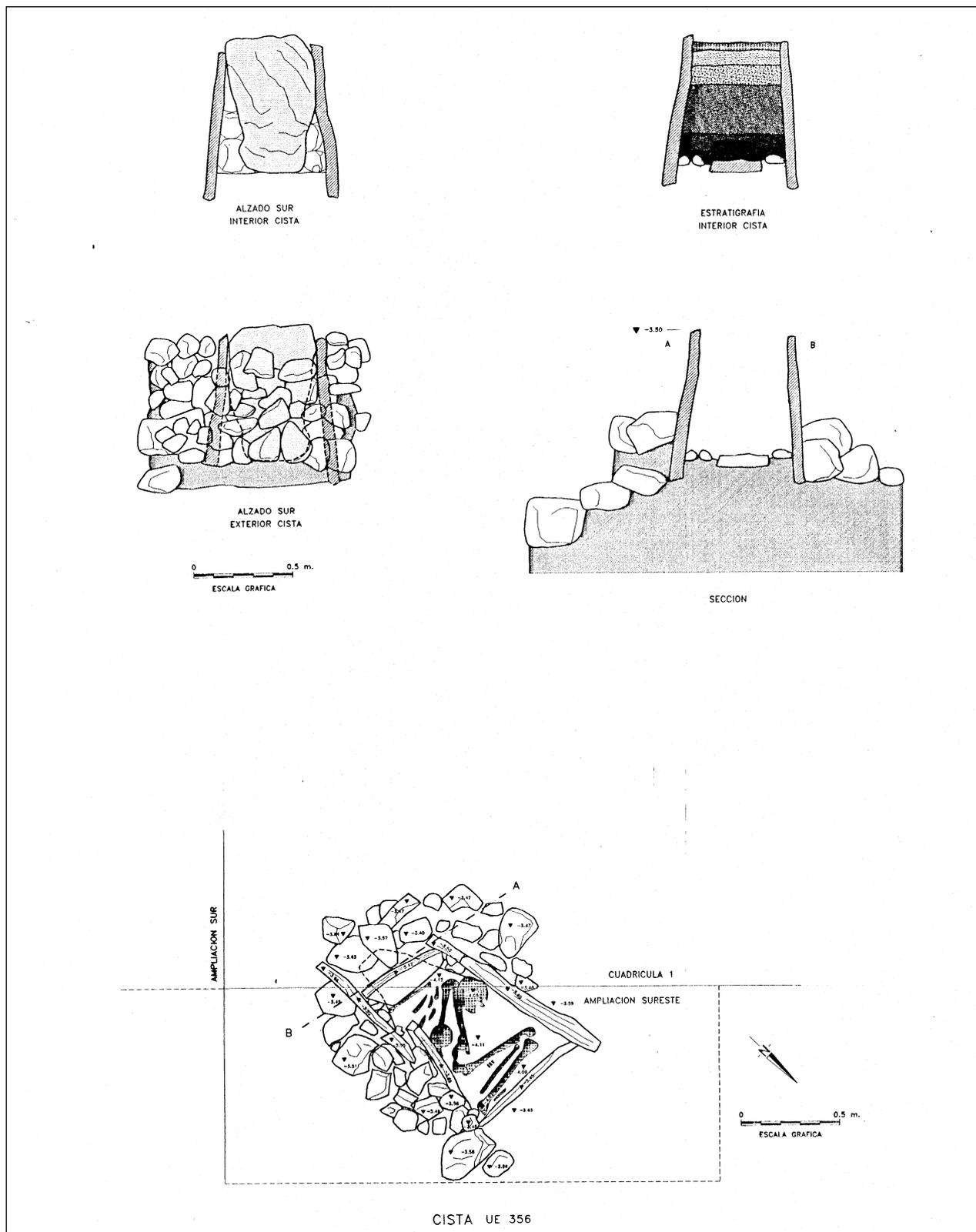
El tramo de muro U.E. 373, cuatro agujeros para poste perforando el estrato estéril y pellas de barro con improntas vegetales indican, para las viviendas de esta fase I, zócalos de piedra, paredes posiblemente de adobe, y cubierta con entramado vegetal, revestido de arcilla, sostenida por postes. La disposición en círculo de los agujeros podrían indicar una planta circular.

Entre las cerámicas aportadas por las unidades estratigráficas correspondientes a esta fase destacan los vasos de carena muy baja, fuertemente marcada por el exterior y cuerpo cilíndrico con superficies espatuladas y bruñidas (Fig. 16. 1 y 2), del tipo Millares I - Vila Nova de S. Pedro I, con paralelos en el estrato I del Cerro de la Virgen de Orce (SCHULE y PELLICER, 1966: p. 7 y ss.), el Malagón (Cúllar-Baza) (ARRIBAS et Alii, 1978: pp. 78-79) y en la fase III de Los Castillejos de Montefrío en Granada (ARRIBAS y MOLINA, 1979: p. 133, fig.56). También en el Cerro de las Canteras de Vélez-Blanco en Almería (MOTOS, 1918: p. 22-23, fig. 6 y 9).

Escudillas, cuencos de borde reentrante y hemisféricos, con superficies de diferente acabado (Fig. 16. 3, 4 y 5). Formas análogas existen en los poblados de El Prado de Jumilla en Murcia (LILLO y WALKER, 1986: p. 181), Les Moreres de Crevillente en Alicante (GONZÁLEZ PRATS, 1986: p. 91 y ss.), estratos I II del Cerro de la Virgen de Orce (SCHULE y PELLICER, 1966:p. 8 y ss.), fase III y IV de Los Castillejos de Montefrío (ARRIBAS y MOLINA, 1979: p. 133, fig. 51 y ss.) y El Malagón (ARRIBAS et Alii, 1978: p. 77).

Platos y fuentes de borde biselado al interior, a veces con el labio marcado al exterior (Fig. 17). Están documentados en poblados como el Cabezo del Plomo de Mazarrón (MUÑOZ AMILIBIA, 1982: p. 73), Les Moreres de Crevillente (GONZÁLEZ PRATS, 1986:p. 92), en toda la secuencia del Cerro de la Virgen (SCHULE y PELLICER, 1966), en las fases III y IV de Montefrío (ARRIBAS y MOLINA, 1979: p. 133 y ss., fig. 61-64) y en El Malagón (ARRIBAS et Alii, 1978: p. 78, fig. 8-9).

Otras formas son vasos de perfil en S y fuentes de superficie tosca presentes en numerosos yacimientos eneolíticos (Fig. 18. 1 y 2). Vasijas troncocónicas, con base plana



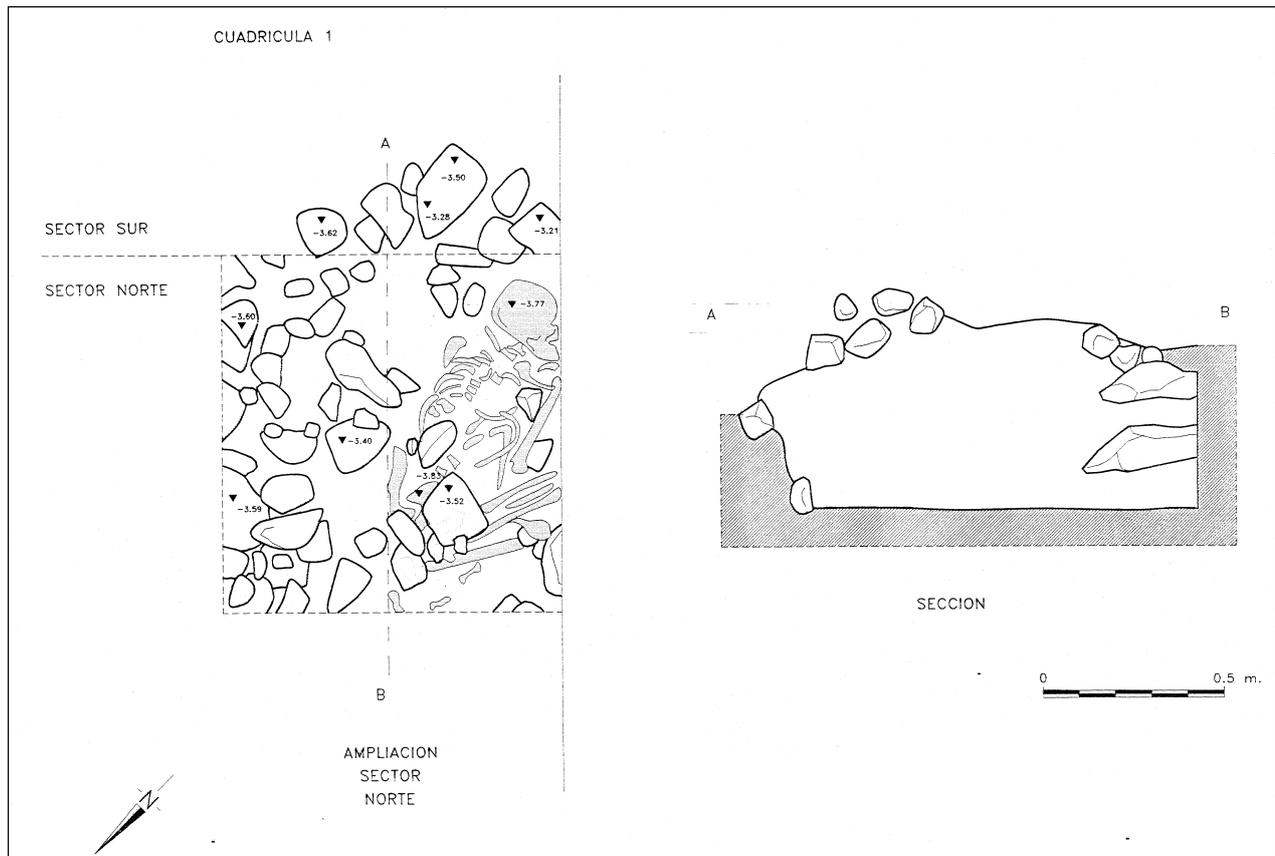


Fig. 7. Cuadrícula 1. Fase III. Sepultura en fosa, U.E. 371.

que presentan en el fondo y paredes externas improntas de cestería (Fig. 19), halladas también en El Prado de Jumilla (WALKER y LILLO, 1984; LILLO y WALKER, 1986: p. 181; WALKER, 1990: p.77), Los Millares (ARRIBAS et Alii, 1983: p. 158), Les Moreres (GONZÁLEZ PRATS, 1986: p. 91), El Malagón (ARRIBAS et Alii, 1978: p. 79 y ss.), estrato II de Los Castillejos de Montefrío (ARRIBAS y MOLINA, 1979: fig. 100) y en el poblado de Campos en Cuevas de Almanzora, Almería (MARTÍN y CAMALICH, 1986: p. 187).

Están representadas las ollas de perfiles ovoides, con paredes abiertas o ligeramente reentrantes, en las que el fondo aparece separado del cuerpo por un fuerte baquetón, presentando improntas de cestería en el fondo, con paralelos claros en el poblado del Malagón (ARRIBAS et Alii, 1978: p. 81, fig. 11).

Otros materiales cerámicos son fusayolas de forma discoidal, con orificio central, documentadas en los estratos IVA y III de Los Castillejos de Montefrío (ARRIBAS y MOLINA, 1979: figs. 83 y 91) y IIB y IIC del Cerro de la Virgen de Orce (SCHULE y PELLICER, 1966: pp. 42 y 48). Fragmentos de

crecientes o cuernecillos (Fig. 18. 3) presentes en Les Moreres (GONZÁLEZ PRATS, 1986: p. 98), estratos IVB y IVA de Los Castillejos (ARRIBAS y MOLINA, 1979: p. 40, figs. 77-78). El Malagón (ARRIBAS et Alii, 1978: p. 85), La Gerundia y Campos (SIRET, 1890: láms. 1 y 10). Para Siret estas piezas formarían la cubierta abovedada de un horno (SIRET, 1906-1907: lám. II, 21). También está constatada la típica quesera o colador.

En cuanto a cerámicas decoradas, varios fragmentos presentan en la superficie una aguada de almagra. Dos fragmentos, pertenecientes al borde de un cuenco y al galbo de una forma abierta, procedentes de la primera y última U.E. de esta fase (374 y 361), muestran decoración puntillada impresa (Fig. 18. 4 y 5).

Los objetos metálicos están presentes desde el primer estrato de esta fase. Procedente de la U.E. 374 es un cincel o escoplo de cobre, de sección rectangular, con una longitud de 5<sup>4</sup> cm. (Fig. 20. 1) y de la U.E. 365 un punzón de sección rectangular con punta plana redondeada de 3 cm. de largo (Fig. 20. 2). Estos objetos, junto a un fragmento cerá-

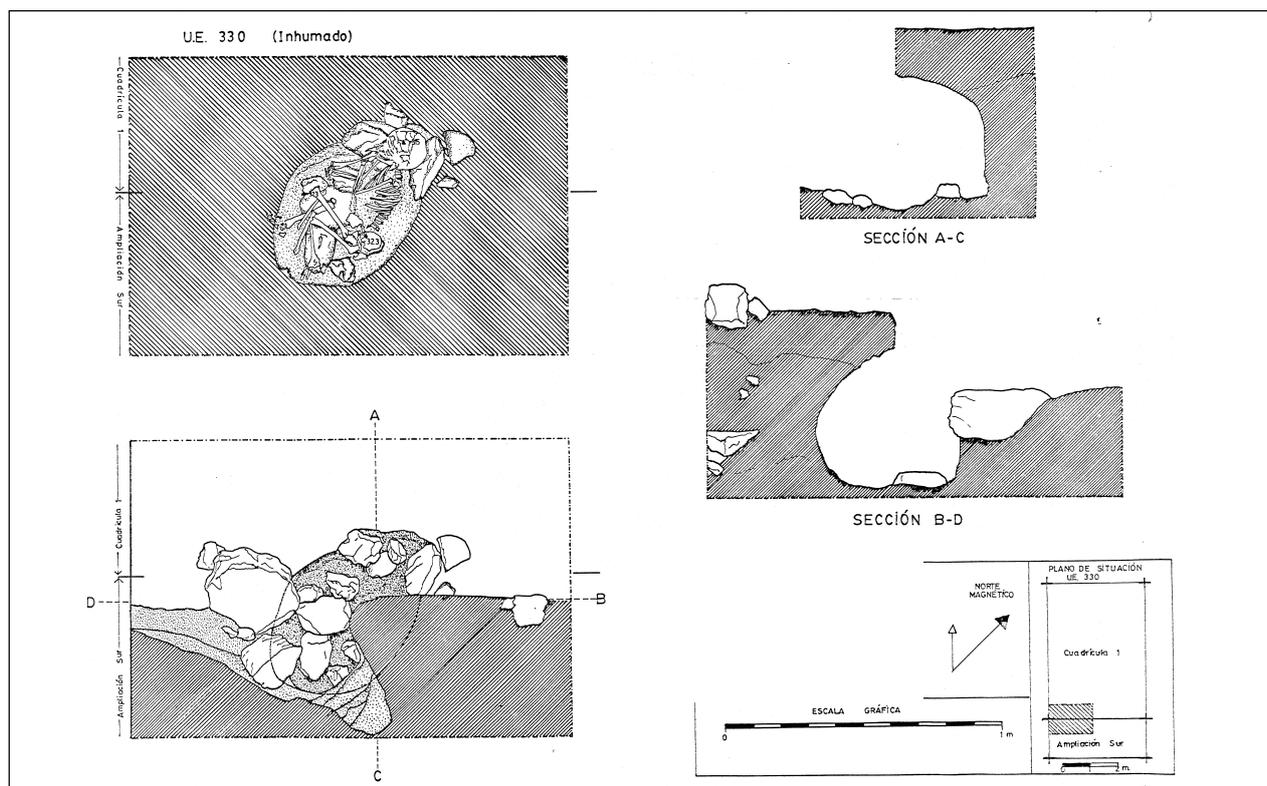


Fig. 8. Cuadrícula 1. Fase IV. Sepultura U.E. 330. Planta y secciones.

mico con cobre adherido perteneciente posiblemente a un crisol y restos de fundición y escoria presentes en la mayoría de los estratos, indican una metalurgia del cobre plenamente desarrollada.

También están representadas las industrias lítica y ósea (fig. 20. 3), así como objetos de adorno realizados con conchas marinas.

En Los Castillejos de Montefrío, en la campaña de 1974, se documentaron fragmentos con motivos puntillados en los estratos IVB y IVA de la fase III, pertenecientes a la plenitud de la edad del cobre. Mientras que los motivos incisos de estilo Ciempozuelos harán su aparición en el estrato más antiguo, (estrato III), de la fase IV correspondiente a las últimas etapas de este período cultural (ARRIBAS y MOLINA, 1979: p. 133).

## FASE II

Los materiales correspondientes a esta fase permiten situarla en la etapa final del Calcolítico, en las primeras centurias del II milenio a. C., documentándose la cerámica campaniforme de estilo inciso Ciempozuelos.

Corresponden a esta fase las siguientes U.U.E.E.:

U.E. 358.- Tierra marrón oscura, compacta, con finas vetas de limos amarillos, verdes y violáceos. Presenta una potencia máxima de 0'26 m. Cubre a la U.E. 361.

U.E.359.- Corresponde a un gran derrumbe formado por una masa de adobe, de color granate, con fragmentos de enlucido blanquecino y pellas de barro con improntas vegetales, de 0'16 m. de potencia máxima. Cubre a la U.E. 361.

U.E. 360.- Tierra marrón clara, suelta, con una potencia de 0'12 m. Cubre a la U.E. 359.

U.E. 351 .- Pavimento de barro apisonado de color anaranjado, de 0'8 m. de potencia. Se encuentra cortado por las U.U.E.E. 352 y 353. Cubre a las U.U.E.E. 358, 359 y 360.

U.U.E.E. 352 y 353.- Fosas de características semejantes, próximas entre sí que cortan al pavimento U.E.351. Se encuentran rellenas de tierra marrón oscura, apelmazada, y piedras. El material que ofrecen se compone de restos óseos de animales, entre ellos un cuerno en cada una de ellas, y fragmentos cerámicos. Presentan unas dimensiones de 0'94 m. x 1'12 m. y 0'80 m. x 1'10 m. respectivamente y una profundidad de 0'25 m. y 0'28 m.

U.E. 348 .- Tierra marrón-anaranjada, suelta, con piedras

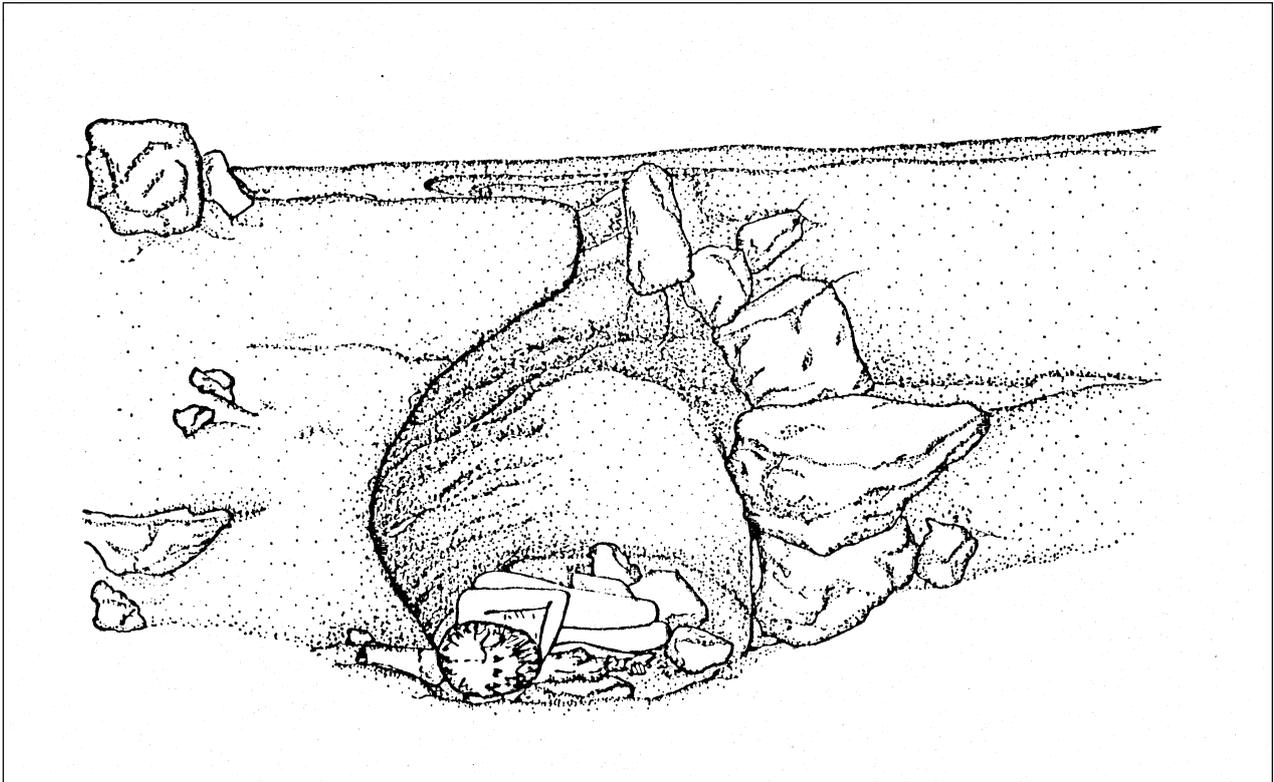


Fig. 9. Cuadrícula 1. Fase IV. Sepultura U.E. 330. Reconstrucción ideal.

de pequeño tamaño y una potencia de 0'18 m. Cubre a la U.E. 351.

La estratigrafía de esta fase se ve afectada, en la zona Este del sector a excavar, por la fosa de una sepultura en cista y, en el Oeste, por una sepultura en fosa. Ambos enterramientos corresponden a la fase III.

Las edificaciones parecen seguir la misma tónica que las de la fase anterior, constatándose, una masa de adobe, fragmentos de enlucido y pellas de adobe con improntas vegetales procedentes del desplome de paredes y techumbre. En cuanto a las dos fosas, que rompen el suelo U.E. 351, se han documentado en otros poblados calcolíticos como Papa Uvas (Aljaraque, Huelva) (MARTÍN DE LA CRUZ, 1986: p. 227), y El Malagón (Cúllar-Baza, Granada). En este último, también se han hallado cuernos en el interior de alguna de las fosas (ARRIBAS et Alii, 1978: p. 76). Se suelen interpretar como silos, escombreras o lugares de ofrendas.

Entre el material cerámico perviven formas, que ya existían en la fase anterior, como cuencos semiesféricos (Fig. 21. 1), platos de borde biselado, ollas y fuentes toscas semejantes a las de Almizaraque (DELIBES et Alii, 1986: p. 174 y ss.) o El Malagón (ARRIBAS et Alii, 1978: p.79 y ss.) y

grandes vasijas abiertas de borde recto y paredes ligeramente oblicuas (Fig. 22. 1) que aparecen en la fase IV de Almizaraque (DELIBES et Alii, 1986: p. 175). Otras formas características de esta fase son: vasos planos con línea de carenación a media altura y fondo curvo (Fig. 22. 2), ollas altas de paredes rectas (Fig. 23. 1) y grandes orzas de perfil ovoide (Fig. 23. 2), con paralelos en estratos correspondientes a la etapa final del Calcolítico como los pertenecientes a la fase IV de Los Castillejos de Montefrío (ARRIBAS y MOLINA, 1979: p.137) y el estrato IIc del Cerro de la Virgen de Orce (SCHULE y PELLICER, 1966: p. 43 y ss.).

En cerámicas decoradas se documentan fragmentos campaniformes con motivos incisos (Fig. 23. 3, 4 y 5), procedentes de tres U.U.E.E. diferentes. Presentan bandas reticuladas y triángulos rellenos de líneas paralelas u oblicuas. Motivos similares muestran cerámicas campaniformes de yacimientos como Las Peñas de Bejar en Lorca (vitrina II, Sala I del Museo Arqueológico de Lorca) y La Rreja en la comarca de Elche (RAMOS FOLQUES, 1984: p. 17, lám. XXVI-1, fig. 31-1). En el monte de Santa Catalina ya estaba constatada la presencia de cerámica campaniforme por tres fragmentos, pertenecientes a un cuenco, recogidos en la

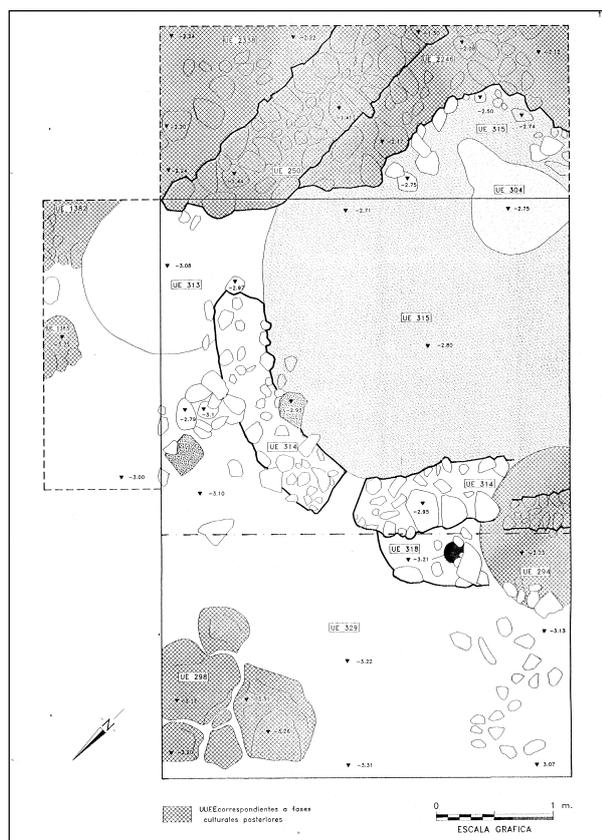


Fig. 10. Cuadrícula 1. Planta de la Fase IV.

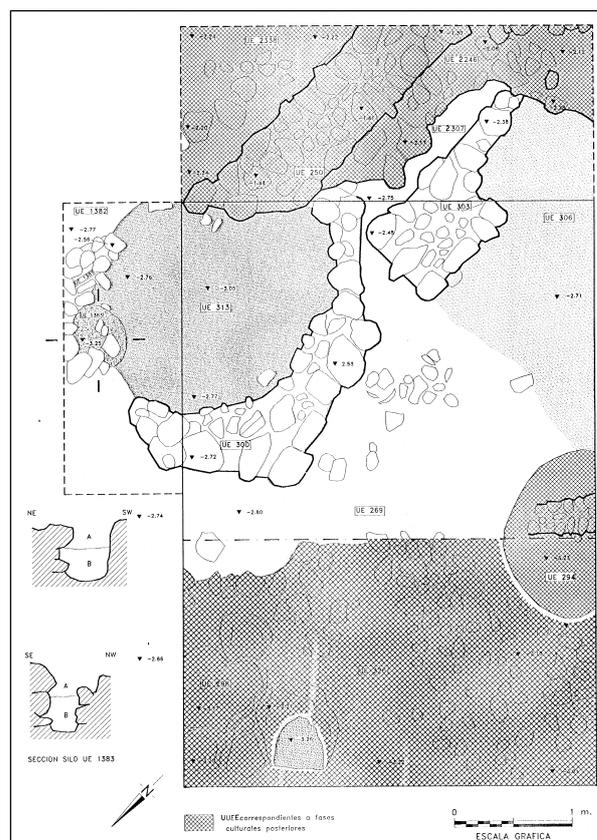


Fig. 11. Cuadrícula 1. Planta de la Fase V.

ladera Norte de este yacimiento. La decoración presenta franjas horizontales, paralelas, rellenas de líneas oblicuas entrecruzadas, alternando con franjas más estrechas formadas por cuatro líneas equidistantes (FERNÁNDEZ DE AVILÉS, 1935: p. 61, láms. II y IV).

La industria del cobre queda patente en una pequeña lámina, escoria, y fragmentos de cerámica con gotas de cobre pertenecientes a una vasija utilizada como crisol. En hueso se constatan siete punzones (Fig. 24). El Silex está mínimamente representado.

En la fase IV (estratos III, II, D) de Los Castillejos de Montefrío, situada al final de la Edad del Cobre, una datación por C-14 proporcionó la fecha, para el estrato II, de 1890 (35 a.C. (ARRIBAS y MOLINA, 1979: p. 136).

### FASE III

A una etapa de transición entre el Calcolítico Final y los inicios de la Cultura Argárica corresponden las siguientes U.U.E.E.:

U.E. 331.- Pavimento, rojizo, de barro apisonado con

una potencia entre 0'06 m. y 0'10 m. Cubre a la U. E. 348. Relacionadas con este suelo se han documentado dos sepulturas, una en cista (U.E. 356) y otra en fosa (U.E. 371). Las dos presentan orientación S-N con el inhumado en posición fetal, sobre el costado izquierdo, y con el cráneo, situado al Sur, mirando al occidente (Fig. 5).

U.E. 356.- Cista construida con siete losas. La planta tiene forma de trapecio, de 0'80 m. de longitud, con una anchura de 0'63 m. y 0'46 m. en los lados de cabecera y pie respectivamente. La profundidad máxima es de 0'72 m., en el lateral Oeste, y 0'46 m., en el lateral Este formado por dos lajas. En general, las losas tienen unas dimensiones irregulares y no ofrecen ranuras para encajarse unas con otras. La losa de tapadera, mide 0'88 m. x 0'68 m. con un grosor entre 0'05 m y 0'07 m., presenta las esquinas redondeadas excepto la SO que es puntiaguda. El interior muestra un relleno de finas capas, alternantes, de arena y limos. Los restos óseos se encuentran en mal estado de conservación con el cráneo desplazado (Fig. 6).

U.E. 349-363.- Fosa en la que se introduce la cista U.E.

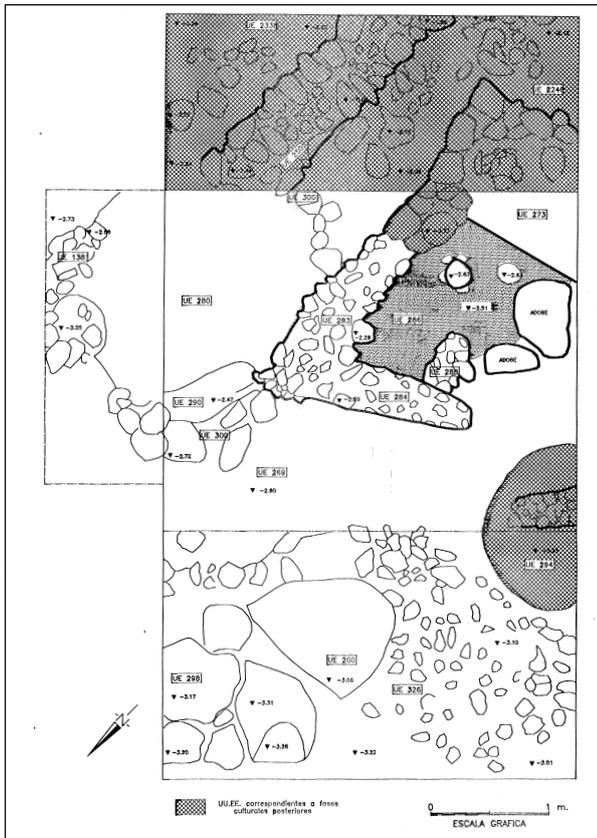


Fig. 12. Cuadrícula 1. Planta de las fases VIII y IX.

356. Fue realizada de S.O. a E. Las dimensiones, en superficie, son de 2 m. x 1'40 m. En el fondo se estrecha ajustándose a las medidas de la cista. Alcanza una profundidad de 1 m. Las losas están sujetas con contrafuertes de piedra, a excepción de la del pie y parte de la lateral Oeste que apoyan en la pared de la fosa. Corta a las U.U.E.E. 365, 361, 358, 351, 348 y 331.

U.E. 371.- Sepultura en fosa de 1'20 m. de largo, 0'60 m. de ancho y una profundidad de 0'60 m. Los restos óseos, bien conservados, corresponden a un varón adulto. Están rodeados y cubiertos, en parte, por piedras de diferentes tamaños (Fig. 7). Corta a las U.U.E.E. 361, 358, 351, 348 y 331.

U.E. 316.- Tierra, marrón oscura, con abundantes fragmentos de pizarra de pequeño calibre, de 0'60 m. de potencia máxima. Cubre a las U.U.E.E. 371, 356, 349 y 331.

Para las construcciones de esta fase sólo se puede señalar la presencia de zonas con tierra láguena, violácea, procedente del desplome de paredes y pellas de arcilla con improntas vegetales que impermeabilizarían la techumbre.

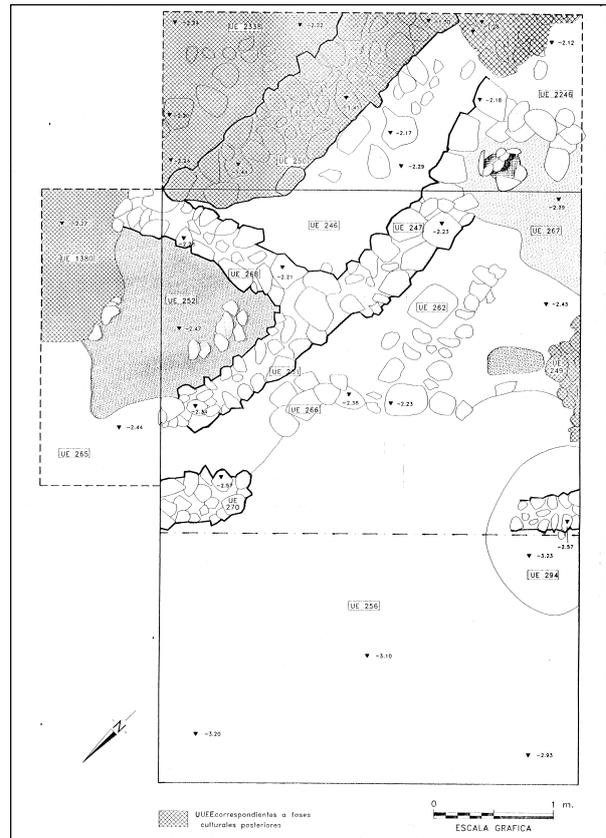


Fig. 13. Cuadrícula 1. Planta de las fases X y XI.

Entre el material correspondiente a esta fase destacan los ajuares funerarios procedentes de las dos sepulturas documentadas. La cista, U.E. 356, en el interior, no ofrece ajuar. En el exterior presenta una forma 5 de Siret, con carena a media altura (SIRET E. y L., 1980), situada junto a la losa de cabecera e inserta en un círculo de piedras y cubierta por otra gran piedra que, a la vez, se apoya en la losa de tapadera (Fig. 25. 1). El ajuar de la sepultura en fosa, U.E. 371, está constituido por tres objetos de cobre: un cuchillo-puñal de 9'6 cm. de largo y 4'2 cm. de ancho con tres remaches, tipo II de Blance (BLANCE, 1971) y dos punzones de 3 cm. de longitud, uno con cabeza redondeada y otro de sección rectangular. Se encontraron debajo de la caja torácica, pelvis y escápula derecha respectivamente (Fig. 25. 1, 2 y 3).

El material cerámico sigue siendo, en parte, similar al de la fase II, con fragmentos de cazuelas o fuentes toscas, grandes orzas de perfil ovoide y borde exvasado, algunos fragmentos de platos biselados y cuencos, a la vez que comienzan a distinguirse formas típicas de la cultura de El Argar,

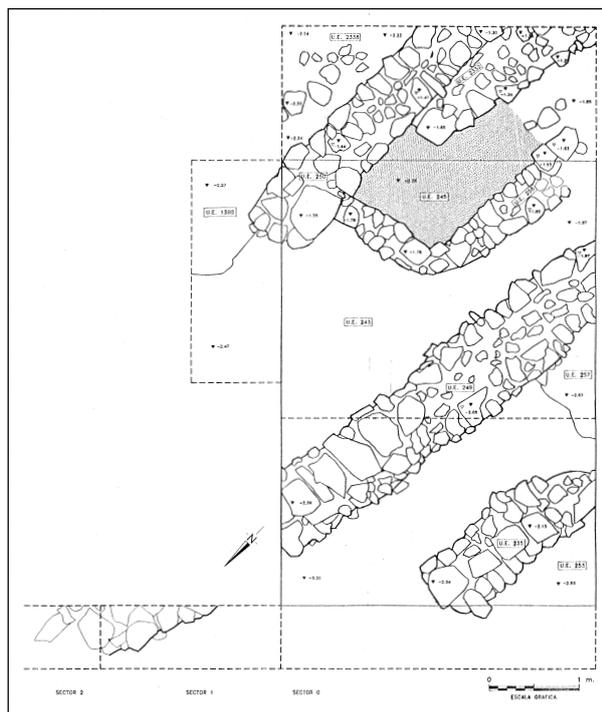


Fig. 14. Cuadrícula 1. Planta de las fases XII y XIII.

como platos, cuencos, ollas y vasos carenados, correspondientes a las formas 1, 2, 3, 4, 5 de la tipología de Siret (SIRET E. y L., 1890). Además de ollas con borde de tendencia recta documentadas en poblados argáricos como La Bastida de Totana (GARCÍA LÓPEZ, 1992: p. 133), El Rincón de Almendricos en Lorca (AYALA JUAN, 1991: p. 84 y ss.) y el Cerro de la Campana en Yecla (NIETO y CLEMENTE, 1982: fig. 2).

Las cerámicas decoradas están representadas por seis fragmentos campaniformes con decoración incisa y motivos de bandas reticuladas, rayados y puntos redondos realizados con un punzón cilíndrico (Fig. 26. 1-6). Encontramos motivos semejantes en yacimientos eneolíticos del País Valenciano como la Cova de la Recambra y Cova Bolta en Gandía (BERNABEU, 1984: p. 19, fig. 4, láms. 5 y 12), El Promontori de Elche (RAMOS FERNÁNDEZ, 1986: p. 134 y ss.) y la Cova de les Cendres en Teulada (VENTO MIR, 1986: p. 121 y ss.). Los motivos reticulados recuerdan también la decoración de los vasos de yeso eneolíticos de la Región de Murcia (IDÁÑEZ y MUÑOZ, 1986: p. 148). Otros fragmentos cerámicos presentan una aguada de almagra.

Entre el material no cerámico destaca un botón de asta con tres perforaciones en V, una central por el reverso y dos laterales por el anverso (Fig. 26. 8). Corresponde al tipo

de «tortuga simple» y se puede adscribir al grupo II/VIII E-1 de la tipología de Uscatescu. Encontramos paralelos en un botón de asta procedente del sepulcro de las Arnillas en Burgos, aunque este presenta una doble perforación cruzada. Otro botón, de marfil, del tipo de tortuga simple, proviene del estrato IIA-IIB del Cerro de la Virgen de Orce. Estos dos botones que acabamos de citar se encuentran, igualmente, asociados a cerámicas campaniformes (USCATESCU, 1992: p. 84, fig. 18).

Otros materiales son: una cuenta de collar de asta (Fig. 26. 7), un pequeño objeto de concha (Fig. 26. 9), sílex trabajado, fragmentos de hacha pulimentada y cobre. Sobre el suelo U.E. 331 se documenta fibra vegetal trenzada carbonizada, perteneciente posiblemente a un cesto o capazo.

De las fases más antiguas de Fuente Álamo, I y II (Argar A), la primera de ellas presenta una oscilación entre 2000-1900/1800-1750 a. C. Se han documentado enterramientos en covacha artificial y una cista (tumba 69) con rampa a manera de dromos. Los ajuares de este momento presentan vasos con carena a media altura (SCHUBART, 1986: pp. 230-237), al igual que el procedente de la cista U.E. 356.

#### FASE IV

La situamos en un período correspondiente al Argar Antiguo. La integran las siguientes U.U.E.E.:

U.U.E.E. 325 y 327.- De características semejantes, están formadas por tierra marrón oscura con pequeños fragmentos de pizarra y puntos rojos procedentes de la disolución de adobes. Tienen una potencia máxima de 0'42 m. y 0'18 m. respectivamente. Cubren a la U.E. 316.

U.E. 313.- Tierra de color anaranjado, compacta, con gran cantidad de chinarro y pequeños fragmentos de pizarra. Presenta una potencia máxima de 0'20 m. Cubre a las U.U.E.E. 325 y 327.

U.E. 314.- Corresponde a un tramo de muro, muy arrasado, con forma absidal y un posible vano de entrada. Aparece cortado en el Oeste por una fosa perteneciente a niveles posteriores. Cubre a la U.E. 316.

U.E. 269.- Tierra marrón oscura, suelta, de 0'30 m. de potencia. Cubre a la U.E. 314.

U.E. 318.- Tierra marrón oscura, compacta, con zonas de adobe, piedras, ceniza y un agujero de poste, situada junto al muro U.E. 314. Presenta una potencia de 0'25 m. Cubre a la U.E. 316.

U.E. 307-315.- Pavimento de barro rojizo, apisonado, delimitado por el muro U.E. 314, con una potencia entre

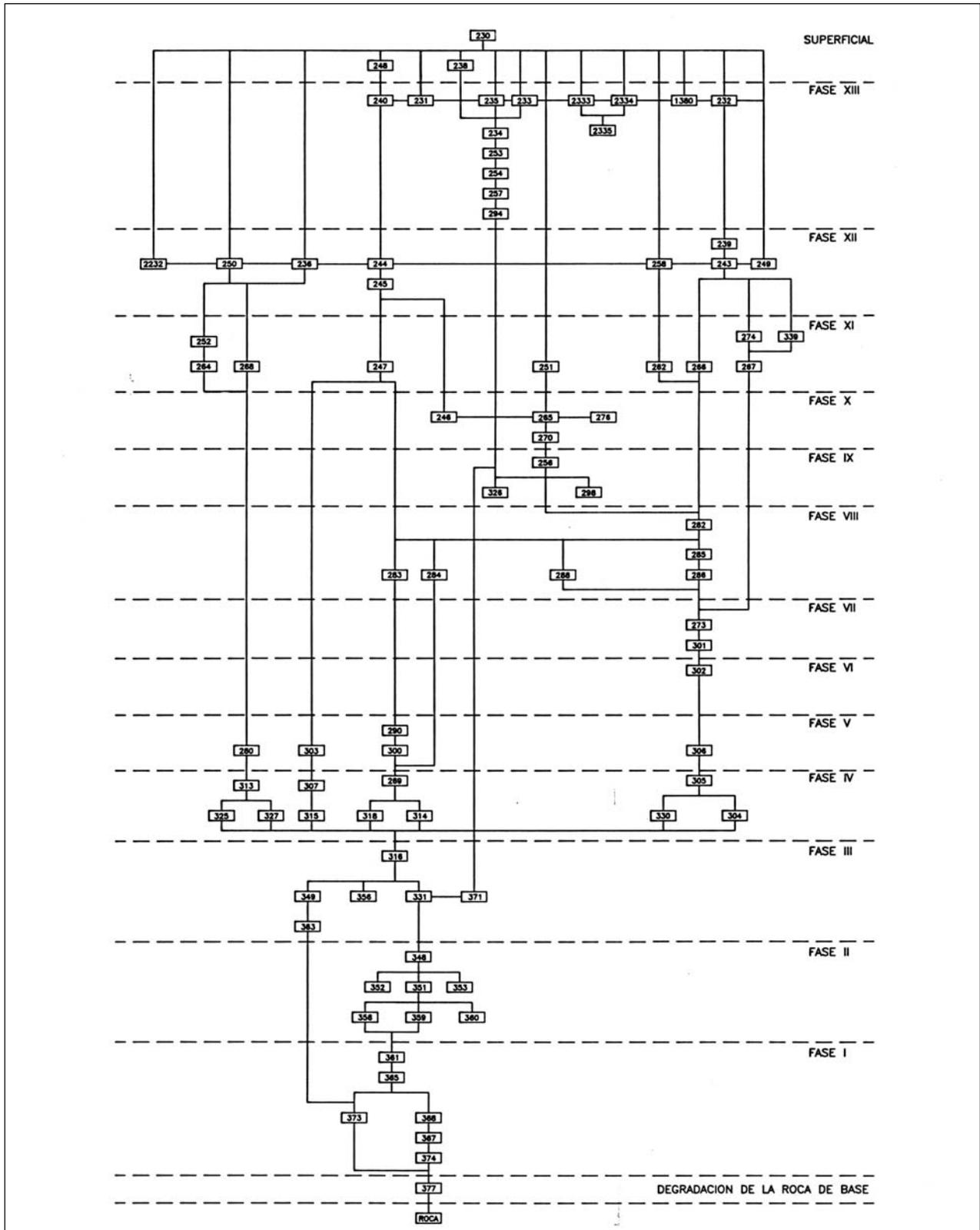


Fig. 15. Diagrama estratigráfico.

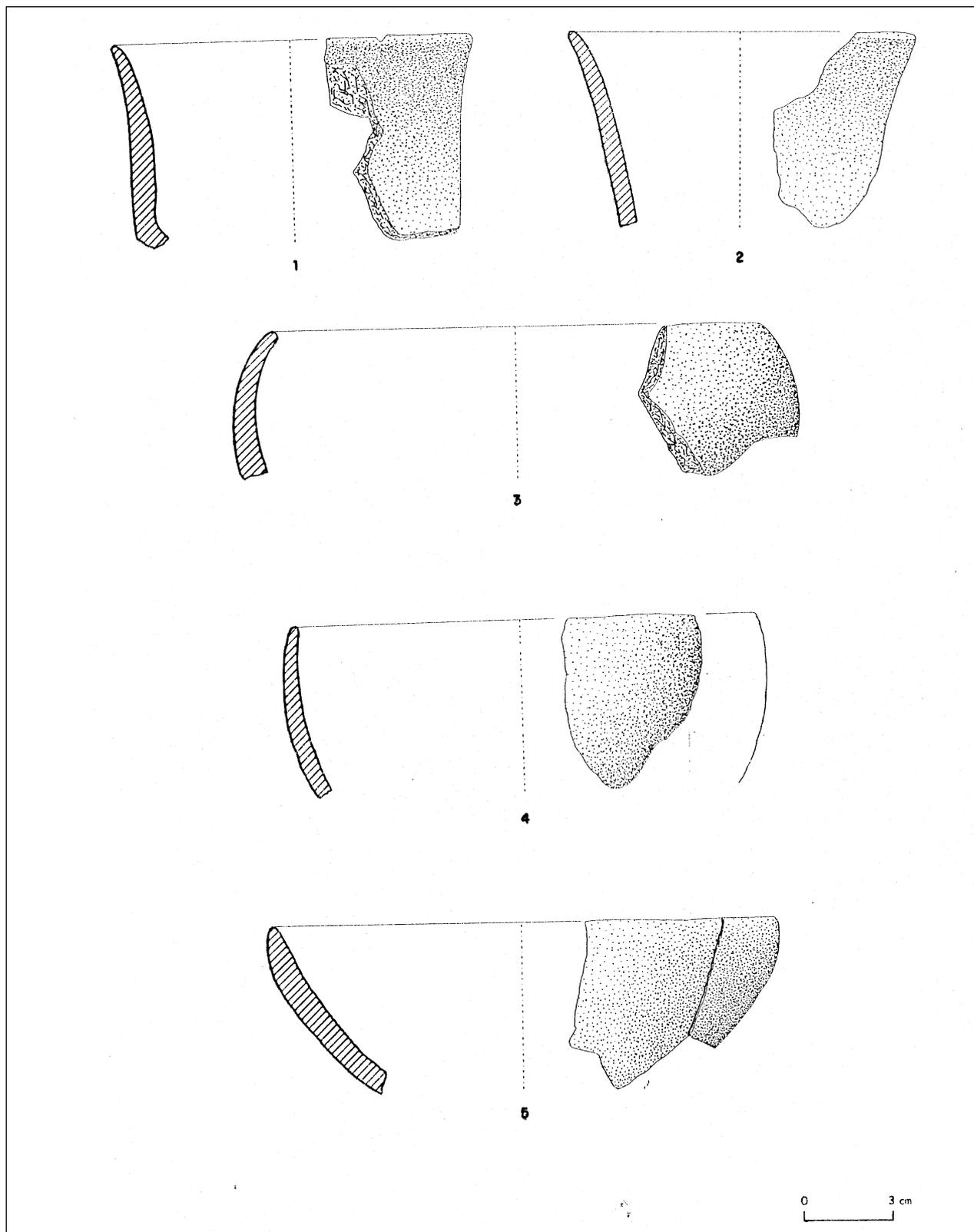


Fig. 16. Cuadrícula 1. Materiales de la Fase I.

0'08 m. y 0'14 m. Cubre a la U.E. 316.

U.E. 305.- Tierra amarillenta, suelta, con una potencia de 0'08 m. Cubre a la U.E. 315.

Relacionada con el pavimento, U.E. 315, se documenta una sepultura, U.E. 330, con un inhumado infantil que recuerda, en parte, aunque con marcadas diferencias, las covachas artificiales típicas de las fases argáricas más antiguas en poblados como Fuente Álamo, El Argar o Lugarico Viejo (SCHUBART y ARTEAGA, 1986: p. 296).

La sepultura está formada por una primera oquedad, U.E. 304, construida en declive de S. a N. equivalente al dromos de entrada que presentan algunas covachas artificiales. Desde ella se construyó la cavidad propia de la sepultura. Para ello seguirían socavando, en pendiente, con orientación O.-E. y sobrepasando la profundidad de la primera cavidad. Este segundo espacio, donde fue depositado el cadáver, queda cerrado, en el lateral de acceso, por un muro de piedras construido por aproximación de hiladas, en saledizo, formando como una especie de falsa cúpula rudimentaria. En las covachas artificiales de Fuente Álamo el cierre suele estar hecho con losas, colocadas verticalmente, sujetas con un zócalo de piedra (SCHUBART y ARTEAGA, 1986).

Las dimensiones de la sepultura son: 0'70 m. de largo por 0'50 m. de ancho, con planta oval y altura máxima central, de 0'50 m., disminuyendo hacia los lados. La sección transversal muestra forma de campana o cueva. La base esta preparada con un lecho de piedras. Sobre ellas los restos óseos presentan posición fetal, en decúbito lateral derecho, con el cráneo al N. y mirando al Occidente. Junto a la cavidad bucal se halló una tibia de ovicáprido. Carecía de ajuar (Figs. 8 y 9). Las covachas artificiales, aunque se localizan en poblados, parece que están siempre fuera de las viviendas y excavadas en la roca natural. La sepultura que nos ocupa se encuentra excavada en zona de habitación.

En cuanto a las edificaciones de esta fase, se ha documentado parte de una vivienda (Fig. 10). El muro, U.E. 314, que la delimita, presenta un tramo recto curvándose a continuación del vano de entrada. Parece corresponder a una unidad de habitación de planta absidal o de sector circular, tal como muestran los departamentos III, IX-X y XIII del poblado de la Bastida de Totana (MARTÍNEZ SANTA-OLALLA et Alii, 1947). Otros elementos constructivos constatados son: adobes procedentes del alzado de las paredes, pellas de tierra lágüena violácea con improntas vegetales pertenecientes a la techumbre, agujeros de poste y un

hogar situado en el exterior de la casa, junto al muro U.E. 314.

Entre el material cerámico se observan formas que ya habían empezado a documentarse en la fase anterior como cuencos y ollas de borde recto. Algunos fragmentos muestran agujeros de suspensión cercanos al borde. Los platos de borde biselado, presentes desde la fase I, siguen formando parte del repertorio cerámico, al igual que ocurre en el Cerro de la Virgen de Orce que perduran en el estrato IIIA correspondiente al Argar Antiguo (SCHULE y PELLICER, 1966: p. 52). También, en el Cerro de la Encina de Monachil (Granada), se encuentran en los estratos más antiguos de la secuencia argárica (ARRIBAS et Alii, 1974). Otros elementos son piezas de cerámica recortada con y sin orificio central. Las cerámicas decoradas están representadas por dos fragmentos con decoración incisa de motivos reticulados. Otros materiales son piedras de molino, sílex y punzones de hueso.

La fase II de Fuente Álamo (Argar A) presenta una oscilación cronológica entre 1800-1750/1650-1600 a.C. Las covachas artificiales se documentan en la fase I, anterior, con oscilación entre 2000-1900/1800-1750 a.C. y parecen ser más antiguas que las cistas (SCHUBART, 1986: pp. 236-240). El enterramiento con U.E. 330 de Santa Catalina es posterior, estratigráficamente, a las sepulturas en cista y en fosa, U.U.E.E. 356 y 371. Aunque hemos encontrado cierta similitud entre la tumba infantil, U.E. 330, y las covachas artificiales no se trata, como se desprende de su descripción, del mismo tipo de sepultura. Pero sí podría estar inspirada en formas anteriores de inhumación.

## FASE V

Comprende desde el Argar Pleno hasta un momento muy avanzado de la Cultura Argárica, documentándose materiales característicos del Bronce Tardío. Está integrada por las siguientes U.U.E.E.:

U.E. 300-1381.- Muro de trazado irregular con tramos rectos y circulares, construido con piedras de tamaño grande y mediano. Presenta de dos a tres hiladas. Conserva una altura máxima de 0'30 m. y un grosor que oscila entre 0'20 m. y 0'94 m. Cubre a la U.E. 325.

U.E. 1383.- Silo ubicado junto al muro anterior, aprovechando parte de su alzado. Tiene contorno circular y paredes revestidas, en gran parte, de piedras. Sus dimensiones son 0'50 m. x 0'40 m., con una profundidad de 0'50 m. Corta a la U.E. 313.

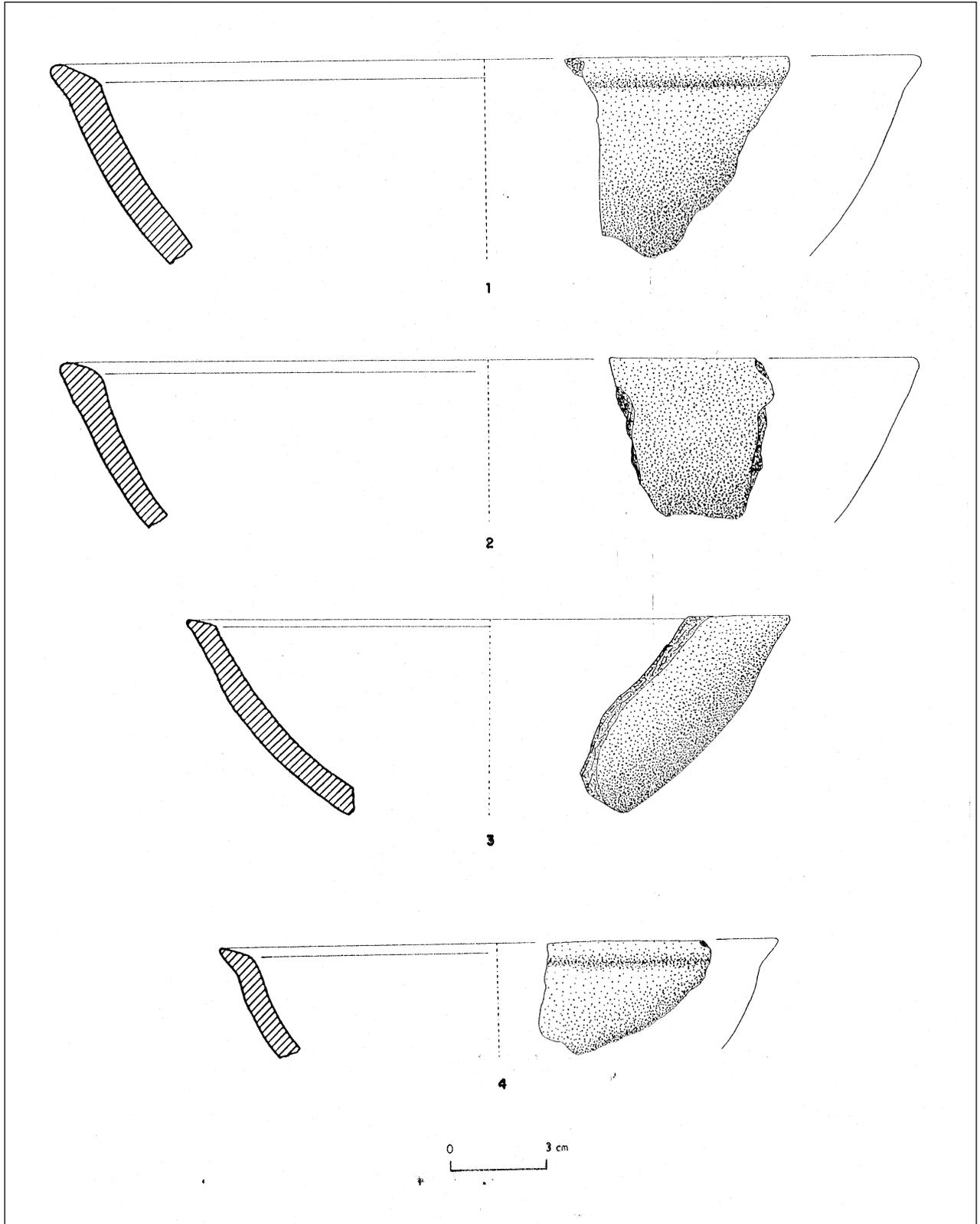


Fig. 17. Cuadrícula 1. Materiales de la fase I.

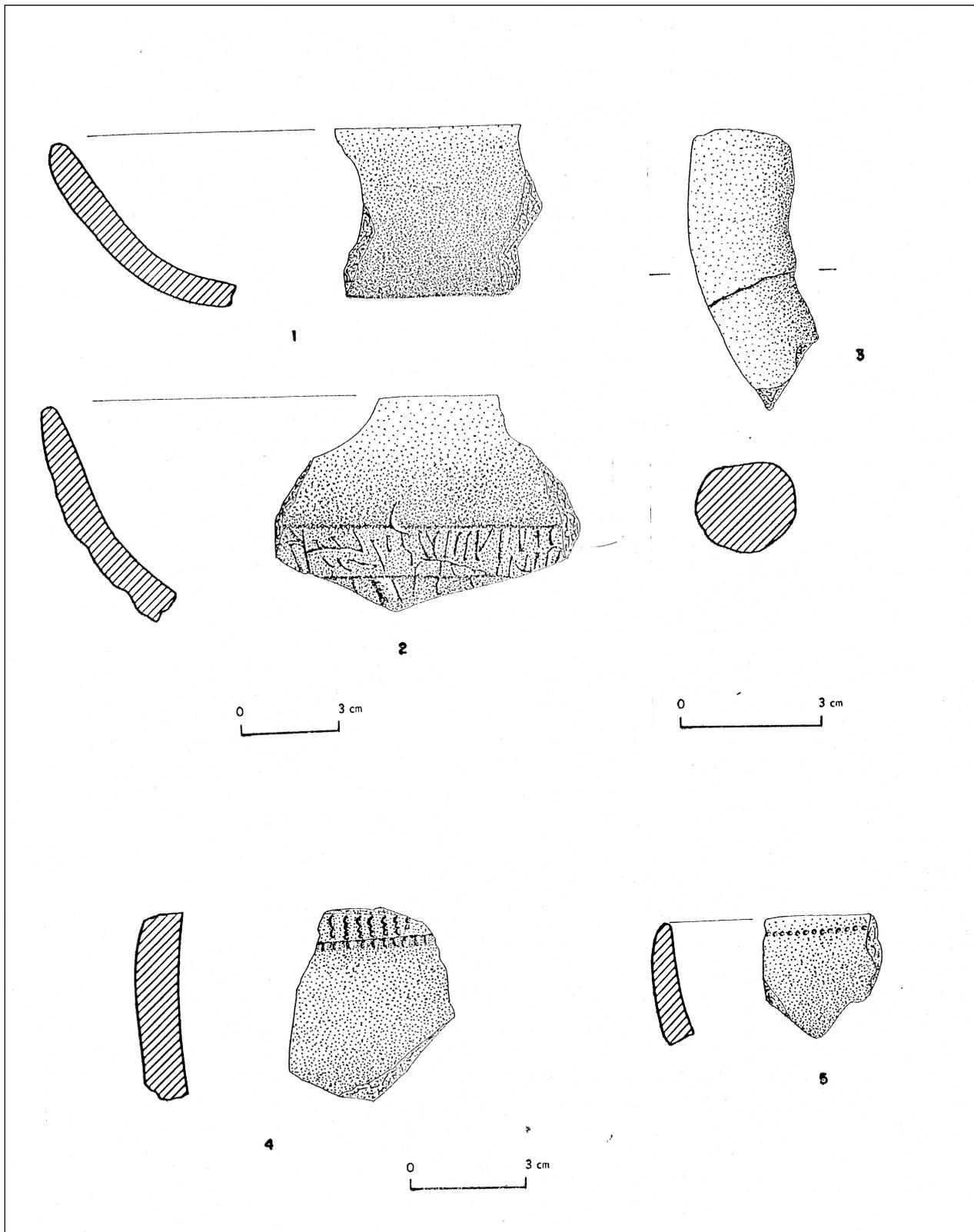


Fig. 18. Cuadrícula 1. Materiales de la fase I.

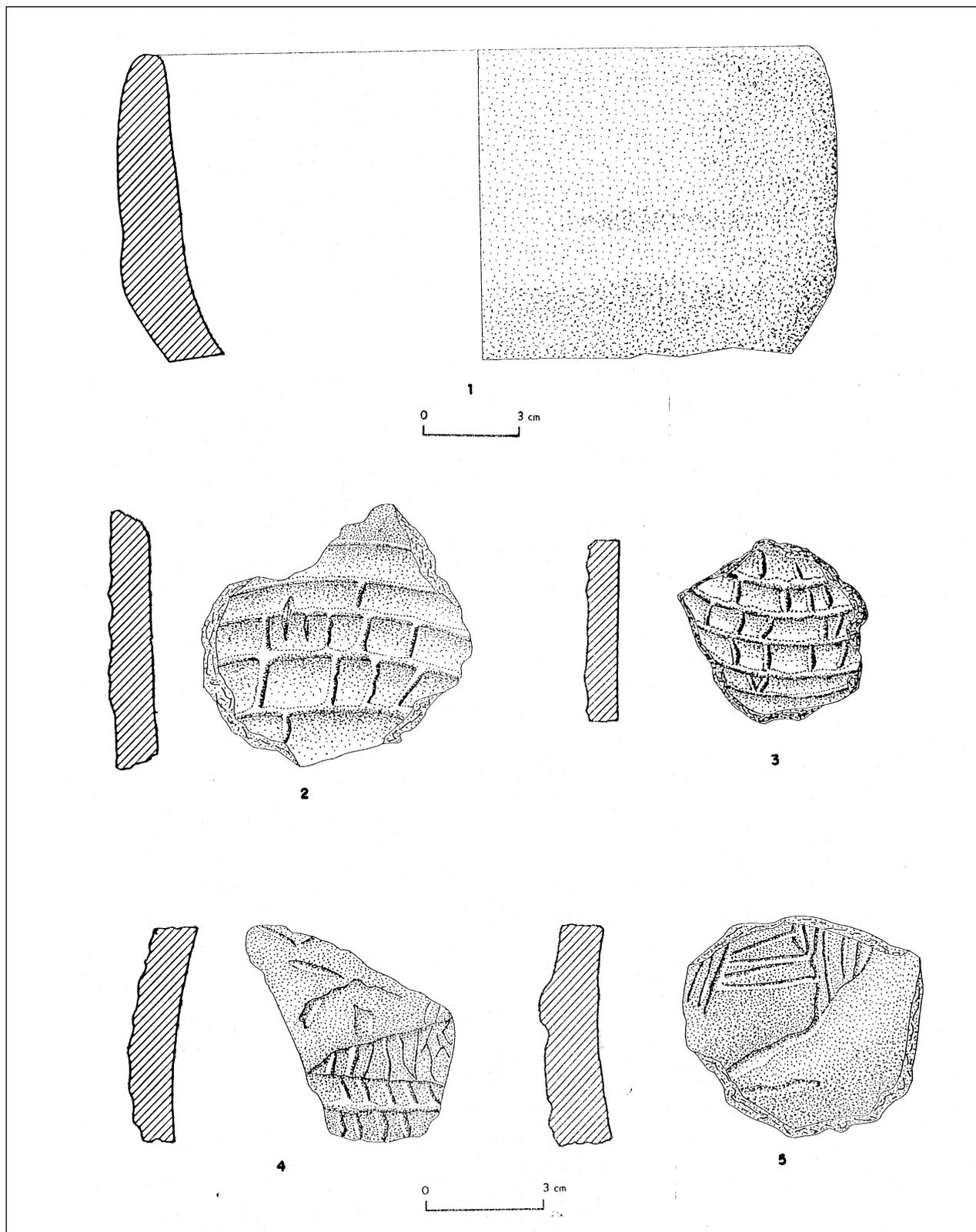


Fig. 19. Cuadrícula 1. Materiales de la fase I.

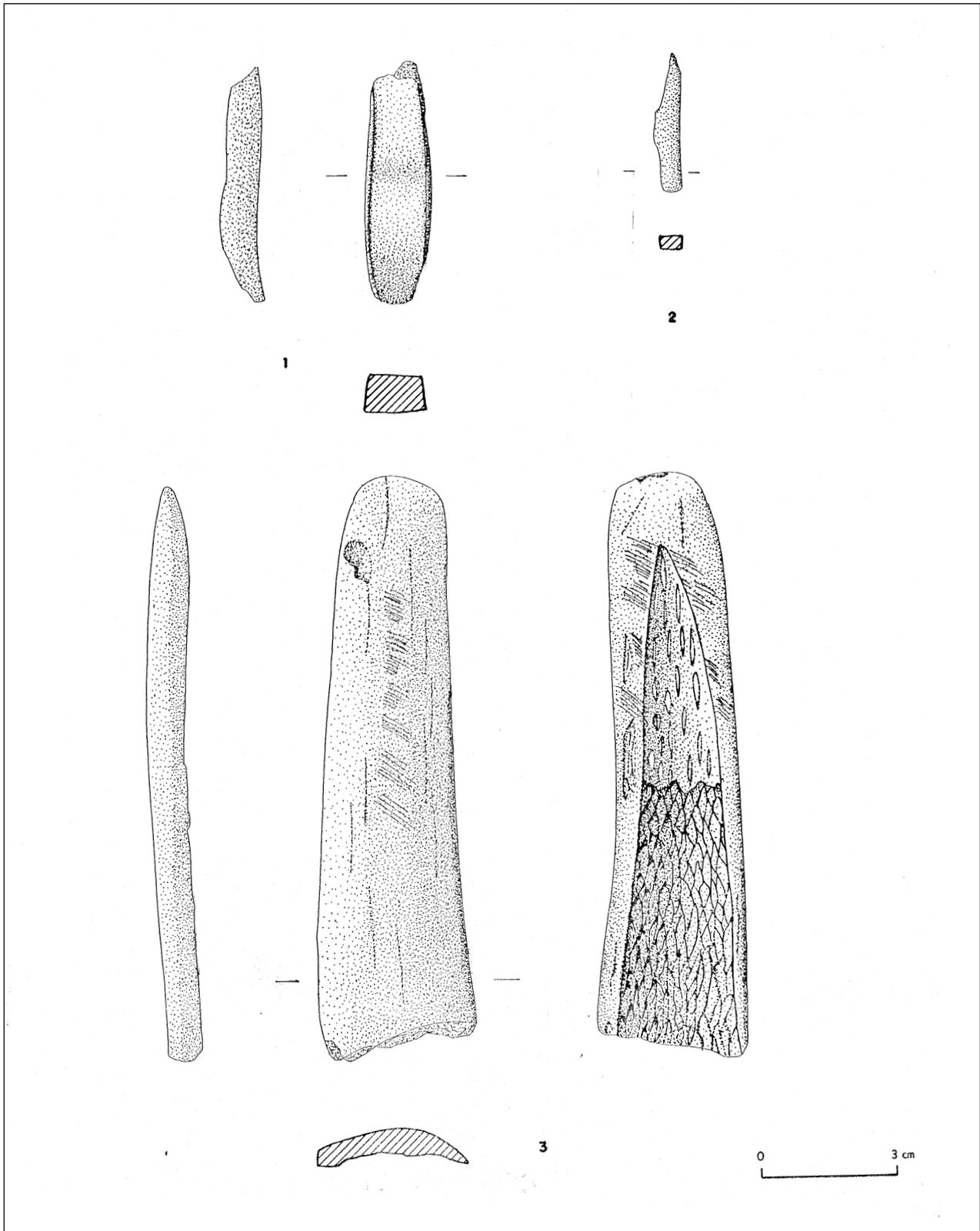


Fig. 20. Cuadrícula 1. Materiales de la fase I.

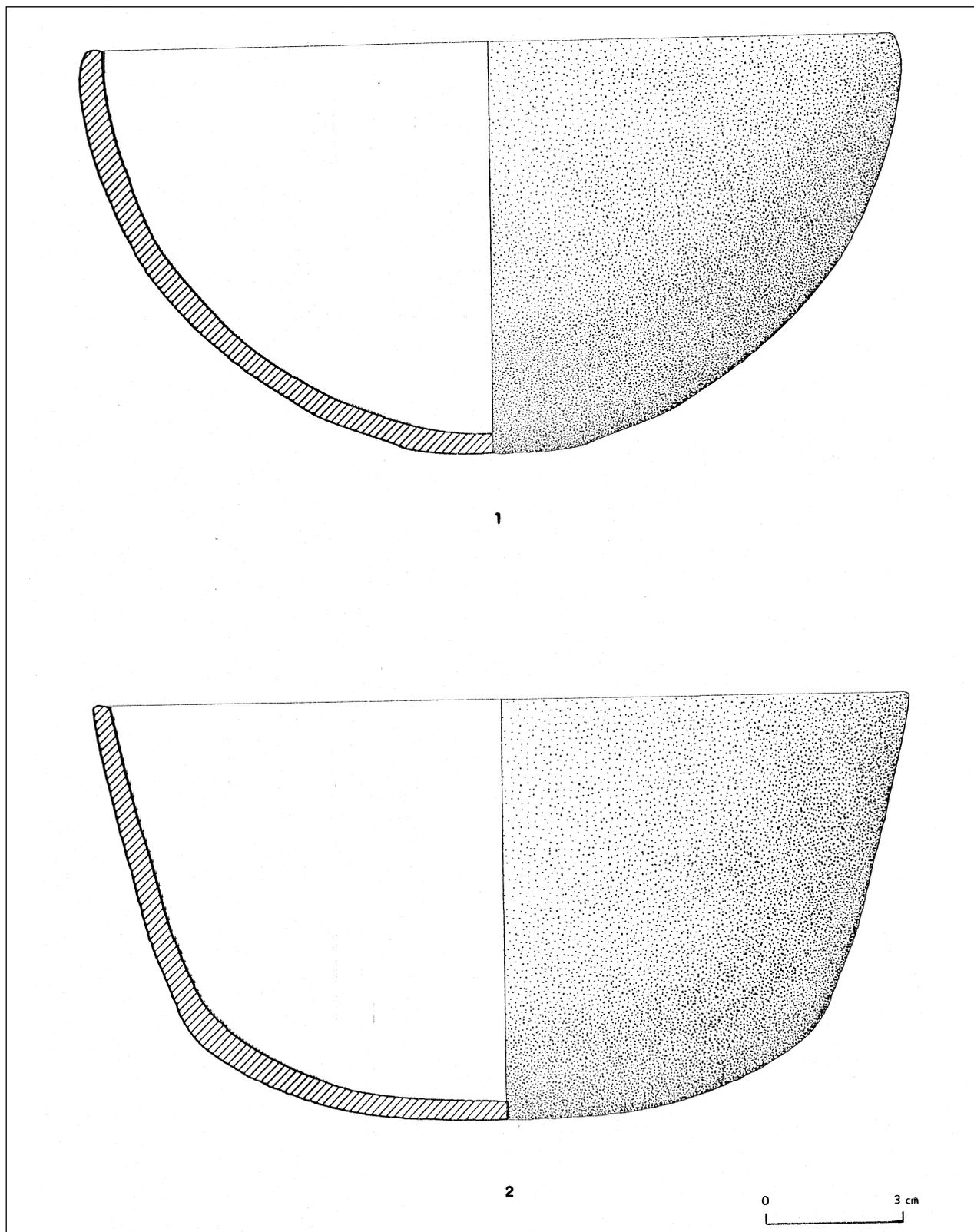


Fig. 21. Cuadrícula 1. Materiales de la fase II.

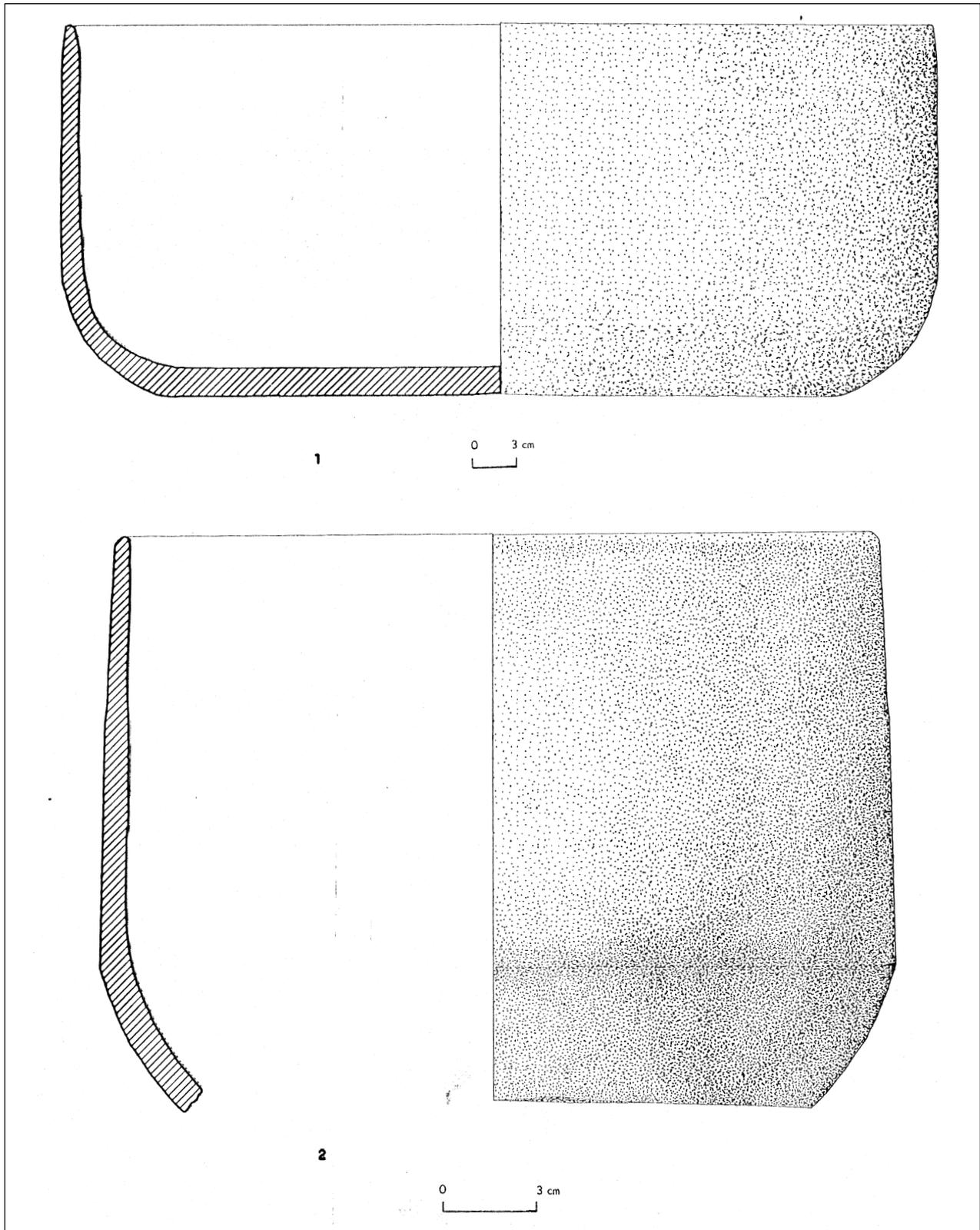


Fig. 22. Cuadrícula 1. Materiales de la fase II.

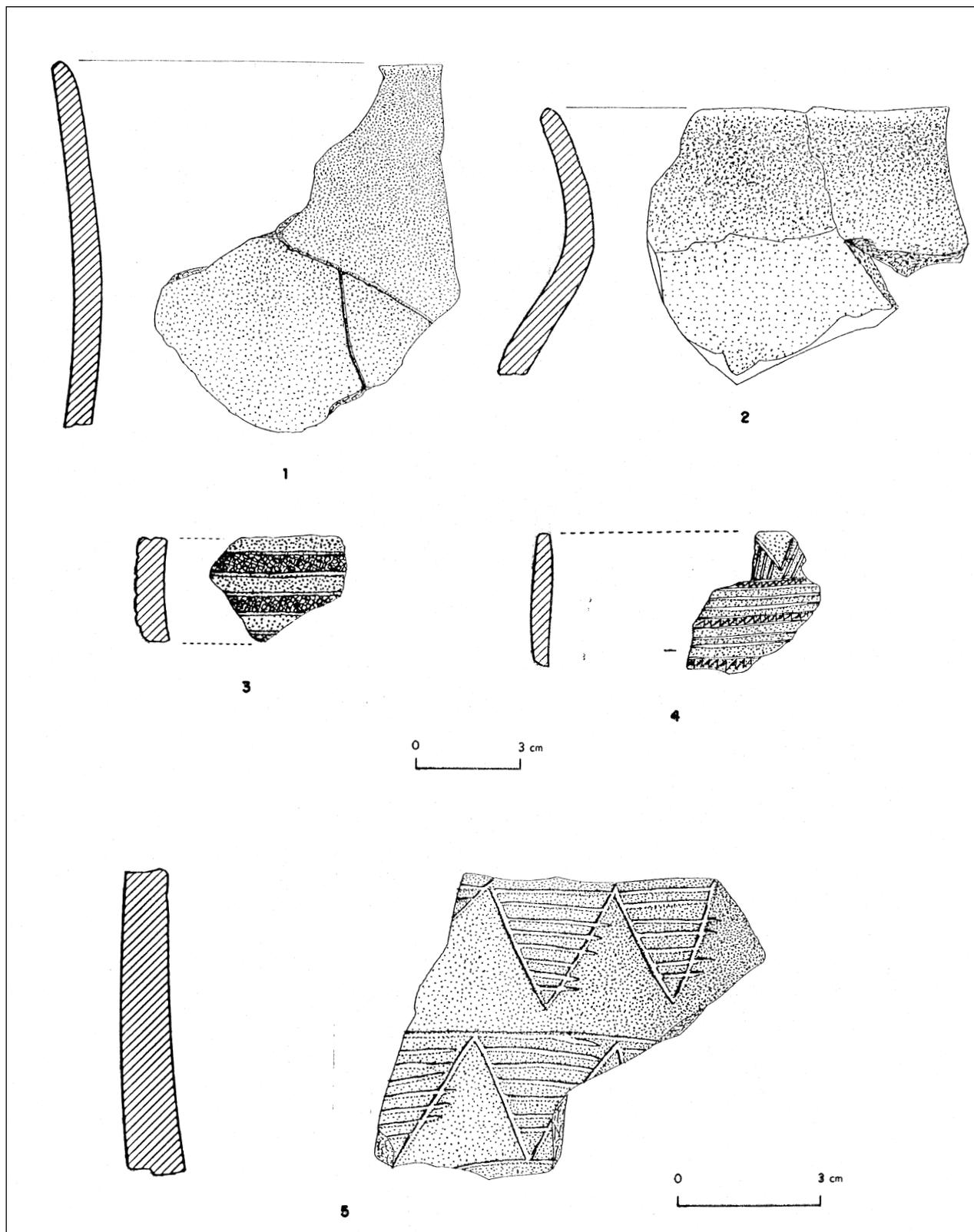


Fig. 23. Cuadrícula 1. Materiales de la fase II.

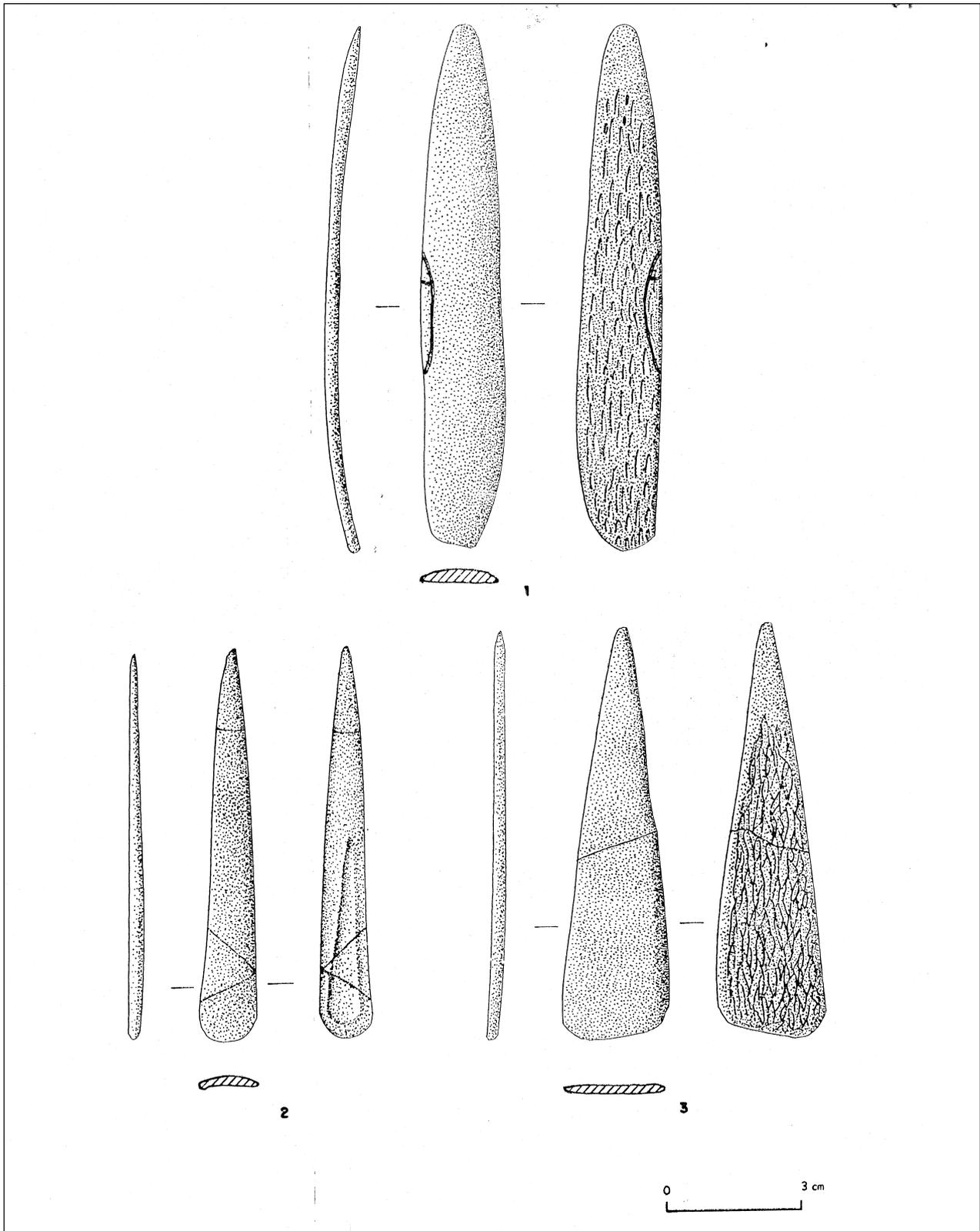


Fig. 24. Cuadrícula 1. Materiales de la fase II.

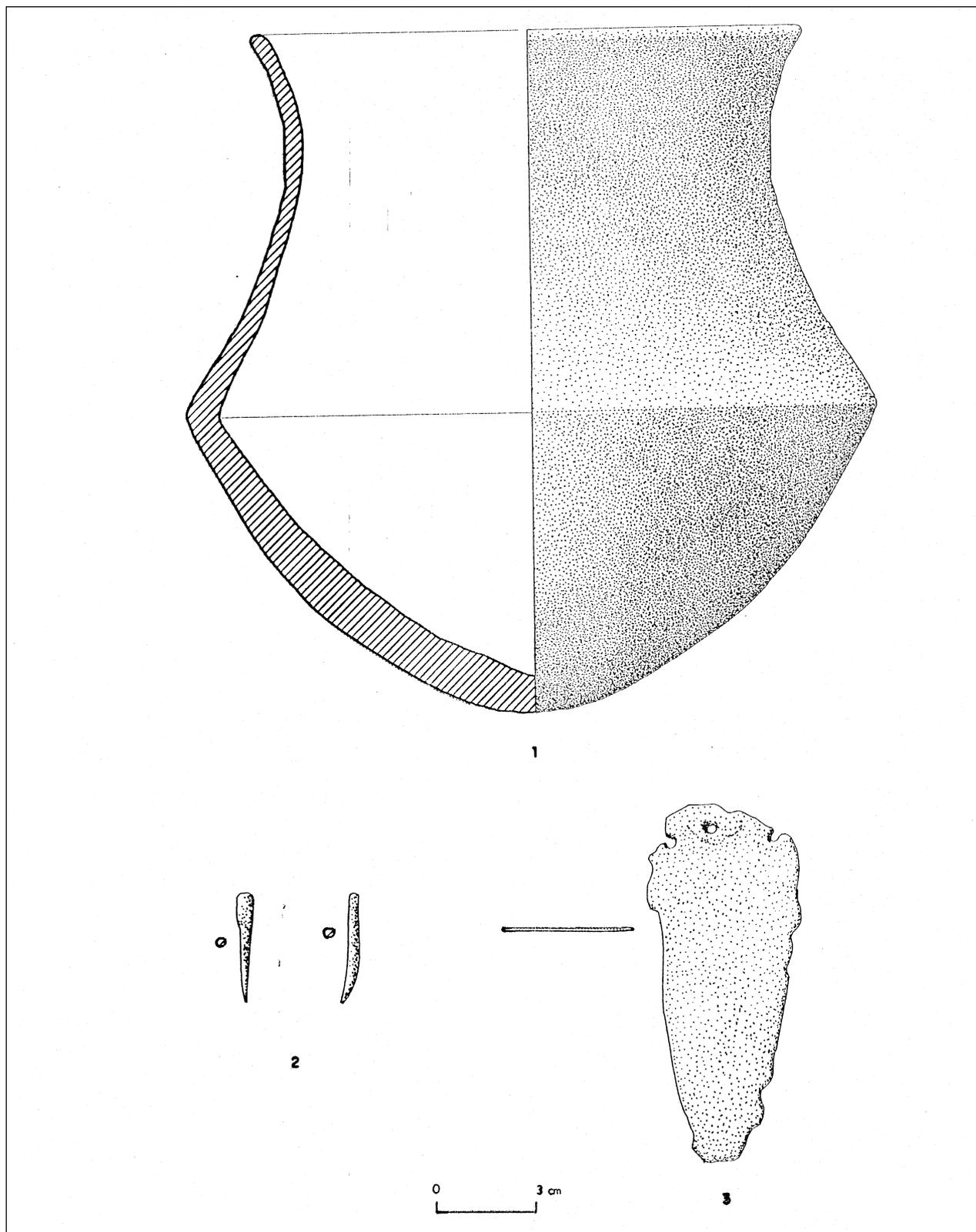


Fig. 25. Cuadrícula 1. Materiales de la fase III.

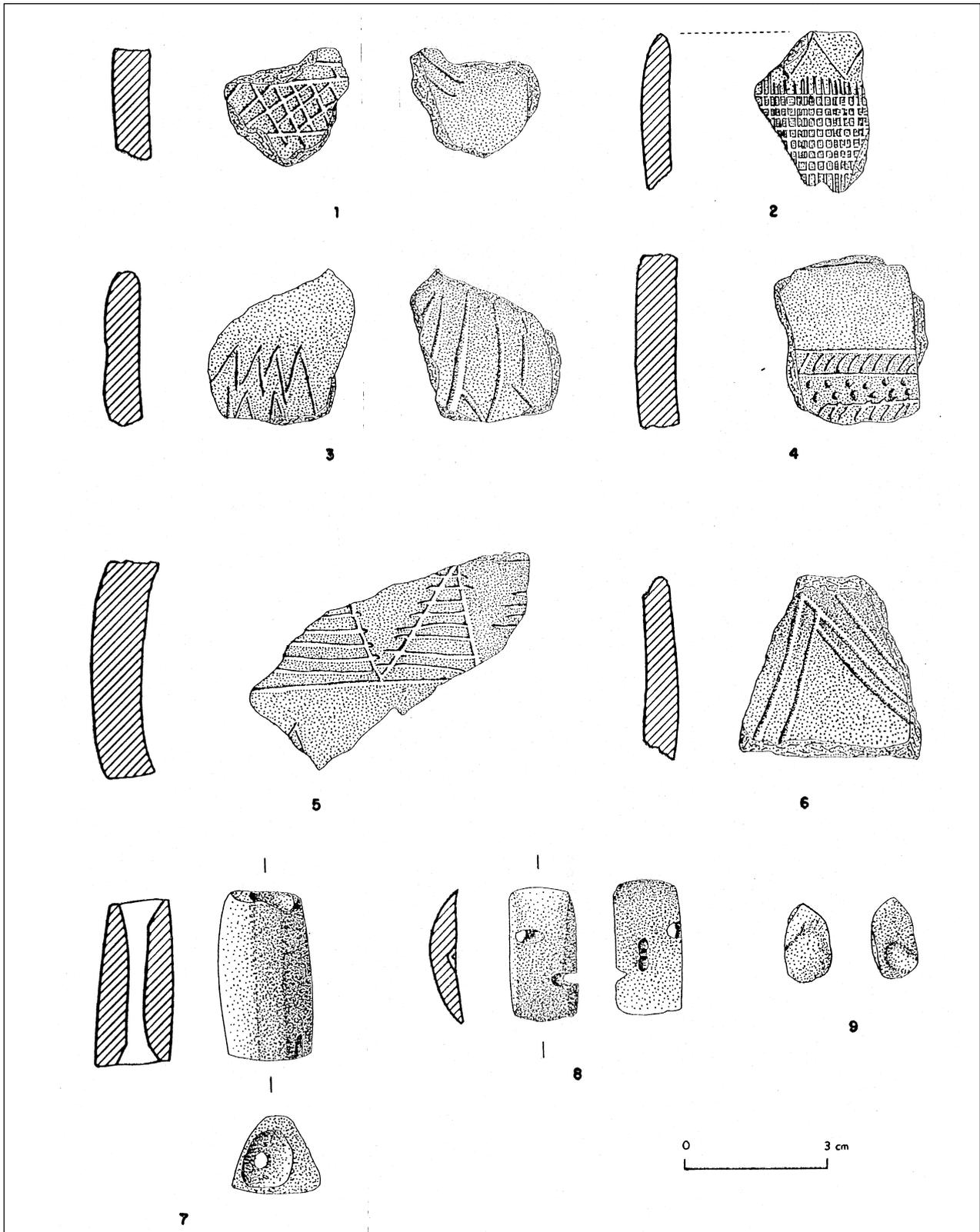


Fig. 26. Cuadrícula 1. Material de la fase III.

U.E. 290.- Corresponde al alzado de adobe sobre el muro U.E. 300-1381. Conserva una altura máxima de 0'24 m.

U.E. 280.- Tierra marrón clara, suelta, delimitada por el muro U.E. 300-1381 y los perfiles C de la Cuadrícula 1 y la Ampliación Sureste. Presenta una potencia máxima, central, de 0'70 m. y mínima, junto a los muros, de 0'40 m. Cubre a la U.E. 313.

Las U.U.E.E. anteriores forman parte de una misma unidad de habitación.

U.E. 303.- Estructura, con dirección S.-N., situada entre el Sector Sur de la Cuadrícula 1 y la Ampliación Sur. En su extremo Norte, presenta forma rectangular con grandes piedras en los bordes y el centro relleno de piedras de menor tamaño. Ofrece unas dimensiones de 1'10 m. x 0'40 m. El alzado conserva dos hiladas con 0'43 m. de altura. Continúa hacia la Ampliación Sur con una sola hilada de piedras en alzado y planta. Cubre a la U.E. 307-315.

U.E. 306.- Tierra de color rojizo, compacta, con una potencia máxima de 0'16 m. Corresponde a un pavimento relacionado con la U.E. 303. Cubre a las U.U.E.E. 330, 304 y 305.

El tipo de construcciones correspondientes a esta fase queda atestiguado por una habitación o vivienda que pudiera presentar, según el área documentada, planta absidal o de sector de círculo como en la fase anterior (Fig. 11). Se observa dos posibles vanos de acceso por el Norte y el Este. Conserva, en el interior, un silo circular y una especie de rebanco, de tierra naranja apelmazada, adosado a todo el perímetro del muro. Esta casa presenta la particularidad de estar excavada en niveles anteriores, es decir, que el pavimento se encuentra situado a una cota más baja que el nivel de la calle.

Entre el material significativo, procedente casi en su totalidad del interior de la unidad de habitación descrita anteriormente, se documenta, por primera vez, un fragmento de peana perteneciente a una copa de pie alto y esbelto, forma 7 de Siret (SIRET, 1890). Asimismo, provienen del mismo estrato, U.E. 280, dos formas características del Bronce Tardío. La primera corresponde a un cuenco de carena alta, con borde ligeramente inclinado al interior y galbo hemisférico (Fig. 27. 1), con paralelos en ejemplares procedentes de la Placica de Caravaca y Los Gavilanes de Mazarrón en Murcia (ROS SALA, 1989: p. 67, lám. 6), estrato IV/Sur de la Cuesta del Negro de Purullena en Granada (MOLINA y PAREJA, 1975: fig. 61) y Fuente Álamo en Almería (ARTEAGA y

SCHUBART, 1980: p. 270). La segunda forma corresponde a dos fragmentos del mismo vaso (borde-cuello y galbo con inicio de fondo) pertenecientes a una vasija con cuello, cuerpo panzudo y fondo plano (Fig. 27. 2). Esta forma está documentada en las cerámicas del Bronce Tardío de Fuente Álamo (ARTEAGA y SCHUBART, 1980: p. 273). La decoración que ofrece, con incisiones horizontales en la zona del cuello y combinación de incisiones verticales y puntillados en el galbo, guarda relación con la Cultura de Cogotas I (FERNÁNDEZ-POSEE, 1986: pp. 480-481). Ejemplares semejantes en forma y decoración proceden del Cerro de Doña Carmen en Totana y del mismo poblado de Santa Catalina del monte (ROS SALA, 1989: p. 65). Asimismo, es aportado por la U.E. 280 un punzón de cobre, con 6 cm. de largo, de sección cuadrada y punta afilada.

En la fase IIb del Cerro de la Encina de Monachil, también aparecen materiales definidos como pertenecientes al Bronce Tardío, mezclados, con otros elementos argáricos típicos (MOLINA GONZÁLEZ, 1978: p. 164).

Las fases Fuente Álamo III y IV (Argar B) se sitúan cronológicamente entre 1650-1600/1400-1350 a.C. y Fuente Álamo V, correspondiente al Bronce Tardío, entre 1400-1350/1200-1100 a.C. (SCHUBART, 1986: p. 230). Molina fecha al Bronce Tardío del Sureste peninsular entre 1300-1100 a.C. (MOLINA GONZÁLEZ, 1978: p. 199).

## FASE VI

Corresponde al período inicial del Bronce Final del Sudeste. Está integrada por un único estrato.

U.E. 302.- Tierra marrón oscura con fragmentos de adobe y una potencia de 0'10 m. Cubre a la U.E. 306 tras un pequeño nivel de abandono de zona habitacional que denotan la superposición de finas capas de limos y arena.

No se documenta ningún elemento que proporcione información acerca del tipo de construcciones.

El material cerámico presenta superficies cuidadas, alisadas y bruñidas, cuyas formas corresponden a cuencos abiertos y profundos, cuencos muy abiertos de escasa profundidad, orzas cerradas y abiertas. Algunos fragmentos carenados denotan la existencia de este tipo de vasos.

Encontramos paralelos con los materiales del nivel VI del Corte Ñ de Cobatillas la Vieja- Sector Ibérico, ubicado cronológicamente en el período Inicial del Bronce Final del Sudeste con una posible perduración en los inicios del Bronce Final Pleno. El C-14 proporcionó, para el nivel VI, la fecha de 1060 (± 50 a. C. (ROS SALA, 1985: pp. 33-47).

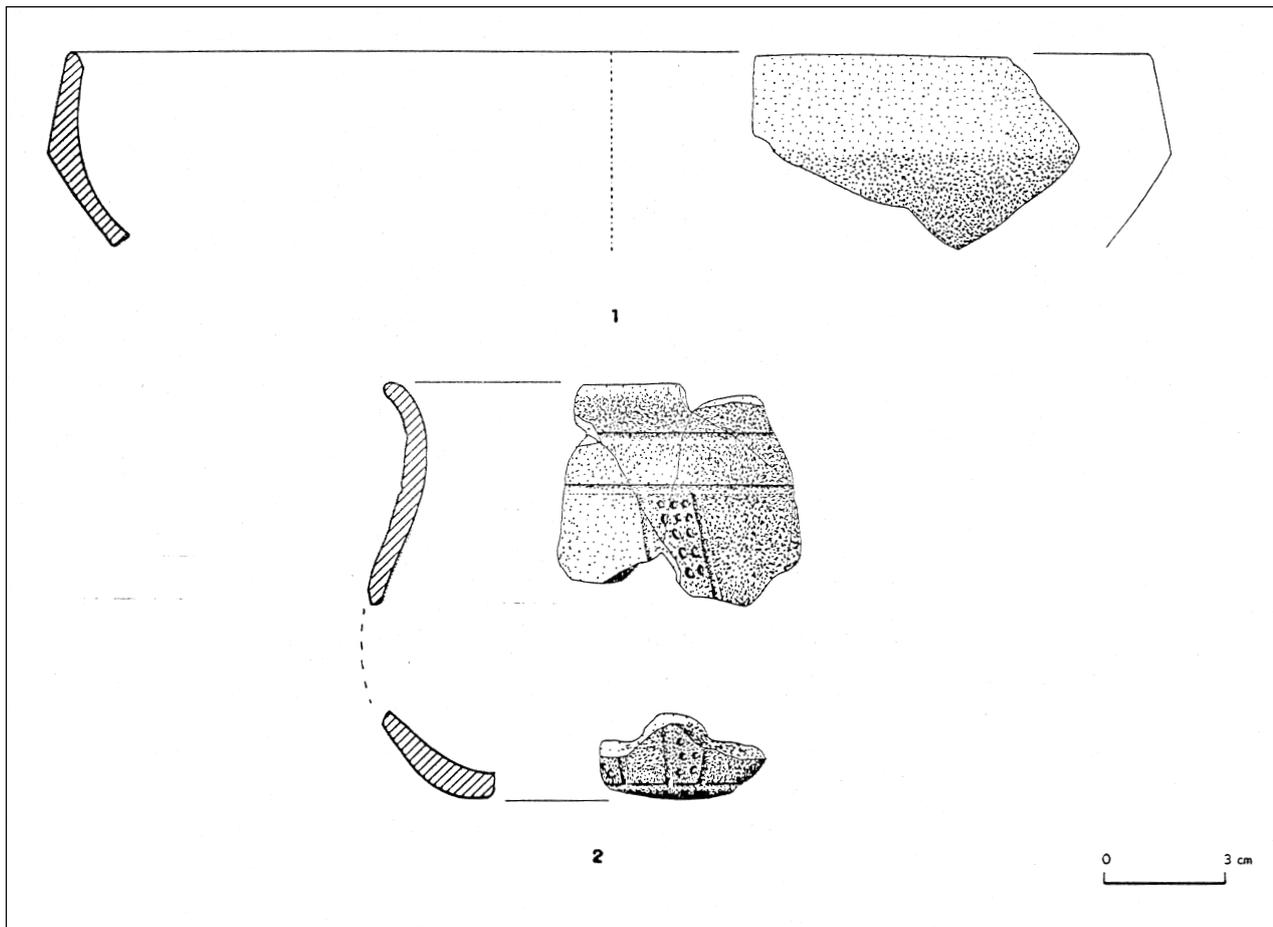


Fig. 27. Cuadrícula 1. Materiales de la fase V.

Molina, sitúa la fase I del Bronce Final del Sudeste entre 1100-850 a. C. (MOLINA GONZÁLEZ, 1978).

#### FASE VII

Centrada en el Bronce Final Pleno. Le corresponden las siguientes U.U.E.E.:

U.E. 301.- Pavimento de color blanco (greda apelmazada), con una potencia de 0'06 m., cortado por dos agujeros de poste. Cubre parte de la U.E. 302.

U.E. 273.- Tierra marrón oscura con pequeños fragmentos de pizarra, de 0'18 m. de potencia. Cubre a la U.E. 301.

Estas U.U.E.E. ubicadas en el ángulo que forman los perfiles C y D de la Cuadrícula 1 no guardan relación con ninguna estructura, careciendo de datos significativos referentes a las construcciones de esta fase.

El material es del mismo tipo que el de la fase anterior. Están representadas, también, escudillas presentes igualmente en Cobatillas la Vieja (ROS SALA, 1985: lám.5). Ade-

más, se documenta una forma con un aire novedoso, en relación a las cerámicas de cocina que siguen la tradición de culturas anteriores, situándonos en un momento más avanzado del Bronce Final, con respecto a la fase anterior. Se trata de un fondo con arista acusada en la base perteneciente a una vasija de cocina ovoide, constatada en poblados como el Cerro del Real en Galera (Granada), que pervivirá hasta que empiecen a fabricarse grandes vasijas a torno. Este fondo es asimilable a la forma 72 de Molina, correspondiente al Bronce Final II dentro de su tipología del Bronce Final del Sudeste, con una cronología entre 850-750 a. C. (MOLINA GONZÁLEZ, 1978: pp. 172-175).

#### FASE VIII

Situada en el Bronce Final Reciente. Le corresponden las siguientes U.U.E.E.:

U.E. 283.- Muro con dirección S.-N., de una sola hilada de piedras de tamaño pequeño trabadas con barro. Pre-

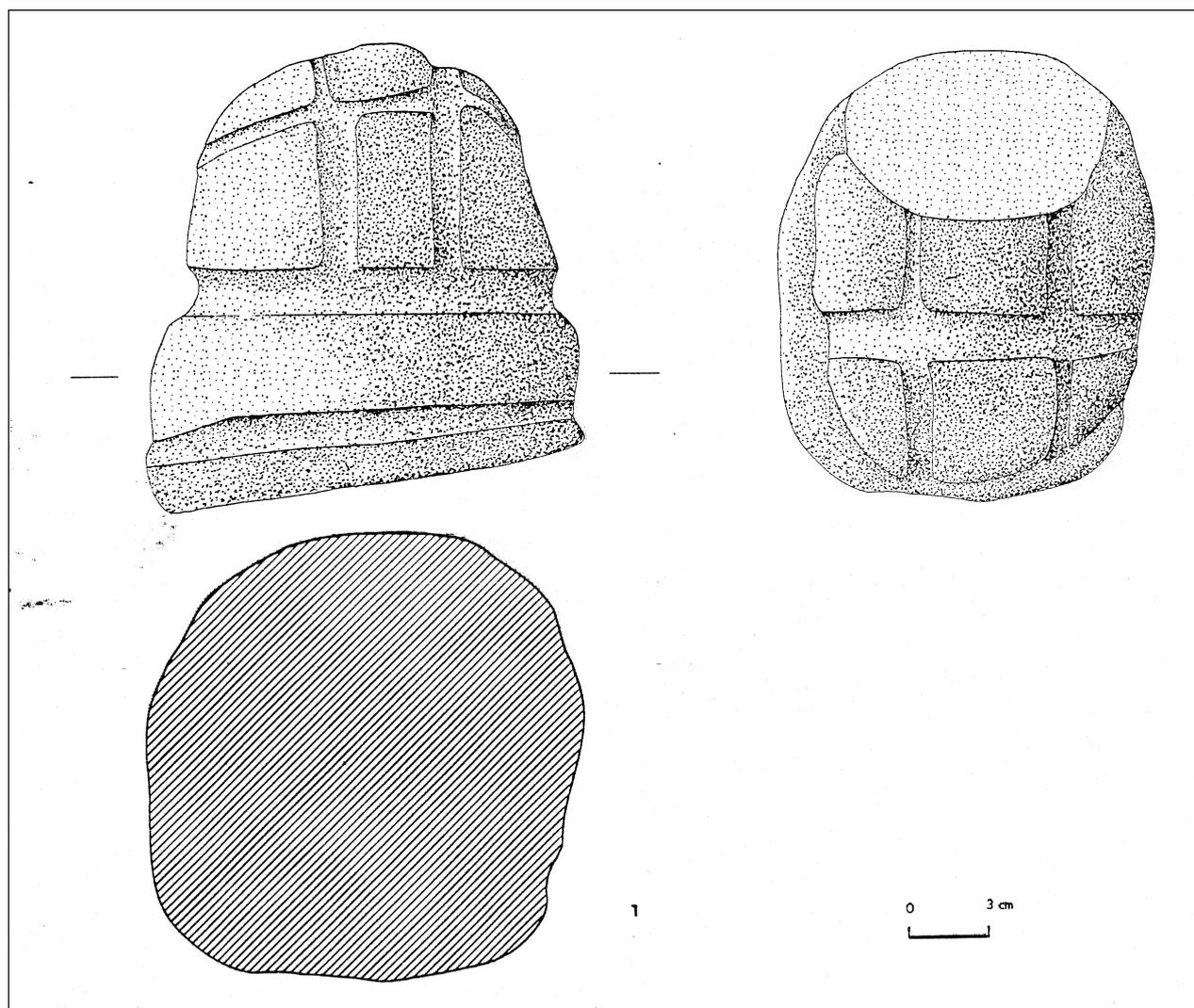


Fig. 28. Cuadrícula 1. Materiales de la fase XI.

senta una longitud de 2'30 m. y 0'60 m. de anchura media. Se superpone al muro U.E. 300 y alzado de adobe U.E. 290.

U.E. 284.- Muro con dirección E.-O. que forma ángulo con el muro anterior y presenta las mismas características. Tiene 1'40 m. de largo y ancho decreciente desde 0'60 m., en el tramo Este, hasta 0'20 en su extremo Oeste. Cubre a la U.E. 269.

U.E. 288.- Muro con dirección S.-N., paralelo al muro U.E. 283, con 0'50 m. de largo y 0'30 m. de ancho. Cubre a la U.E. 273.

U.E. 286.- Tierra anaranjada, apelmazada, de 0'06 m. de potencia, delimitada por los muros con U.U.E.E. 283, 284 y 288. Corresponde a un pavimento perforado por dos agujeros de poste de 0'20 m. y 0'22 m. de diámetro respectiva-

mente. El segundo de ellos presenta piedras alrededor del borde. Cubre a la U.E. 273.

U.E. 285.- Tierra marrón oscura, suelta, de 0'10 m. de potencia media, delimitada por los muros U.U.E.E. 283, 284 y 288. Cubre a la U.E. 286.

U.E. 282.- Tierra marrón oscura con abundantes piedras de pequeño calibre. Cubre a las U.U.E.E. 283, 284, 288 y 285.

Las U.U.E.E. de esta fase, debido a su posición en la cuadrícula, no quedan reflejadas en los perfiles.

Las estructuras documentadas pertenecen a una estancia o vivienda con planta, más o menos, rectangular (Fig. 12. Cuadrícula 1, Sector Sur). Por el S. no está delimitada, pero el pavimento aparece interrumpido en posición paralela al

muro U.E. 284. En el lateral Oeste, el muro con U.E. 288, de corta longitud, se presenta perpendicular al muro U.E.284. Un adobe suelto, de 48 cm. x 20 cm. con un grosor conservado de 6 cm. y una masa de adobe junto al muro U.E.288, indican cómo sería el alzado de las paredes. Esta casa, cuya planta no está del todo definida, presenta unos zócalos de piedra de poca altura y solidez en comparación con la vivienda argárica sobre la que asientan parte de sus muros. El muro U.E. 283 se superpone al alzado de adobe, U.E. 290, y muro, U.E. 300, de la casa correspondiente a la fase V (Argar Pleno-Bronce Tardío). Estructuras rectangulares realizadas sobre zócalos de piedra poco consistentes y alzados de adobes rectangulares están documentadas en la fase II del Castellar de Librilla (subfases IIB y IIC), a la cual se le asigna una cronología desde la segunda mitad del siglo VIII a. C. hasta inicios del siglo VII a. C. (ROS SALA, 1989: pp. 163 y 407). Estructuras similares, también, parece que ofreció la excavación realizada, en 1984-85, en este mismo poblado de Santa Catalina del Monte, documentadas en los niveles IIB y C de la cuadrícula D2', VIIa y b de la E3' y en el III de la C2', fechadas en la primera mitad del siglo VII a. C. (ROS SALA, 1989: p. 170; 1991: pp. 94-114).

La cerámica de esta fase ofrece los primeros fragmentos realizados a torno, tres fragmentos de galbo, aunque sigue predominando la cerámica a mano.

#### FASE IX

Período preibérico o Hierro Antiguo I. Está documentado en todo el Sector Norte de la Cuadrícula 1 y en parte del Sector Sur.

U.E. 298.- Grandes bloques, horizontalizados, de piedra formando una especie de empedrado. El mayor de ellos presenta unas dimensiones de 0'80 m. x 0'70 m.

U.E. 260.- Pavimento arcilloso de color blanco que se extiende junto a la U.E. 298. La zona conservada ofrece unas dimensiones máximas de 1'04 m. x 1'10 m. y un grosor de 0'06 m.

U.E. 326.- Derrumbe de piedras, de pequeño y mediano tamaño, que se extiende por el Oeste del Sector Norte junto a las U.U.E.E. 298 y 260.

U.E. 256.- Tierra anaranjada, compacta, formada por disolución de adobes, con pequeños fragmentos de pizarra gris. Presenta una potencia media de 0'30 m. Cubre a las U.U.E.E. 298, 260 y 326 en el Sector Norte y, en el Sector Sur, sella las U.U.E.E. 269 y 282. Entre este estrato, se ha

podido diferenciar un tramo de pared o rebanco, U.E. 271, sobre el suelo U.E. 260. No es posible delimitar su contorno que se funde con el resto de adobe disuelto. Pero la zona central, de mayor potencia (0'26 m.), permite observar la composición del alzado. Está formado por capas de arcilla gris con pequeños fragmentos de pizarra que alternan con capas de adobe rojo. Presenta dos franjas de adobe, de 7 cm. de espesor cada una, intercaladas entre tres capas de arcilla de 4 cm. de grosor.

Las U.U.E.E. correspondientes a esta fase proporcionan pocos datos acerca de las construcciones. Restos de un pavimento arcilloso de color blanco, paredes de adobe y, según el tamaño reducido de las piedras del derrumbe U.E. 326, tal vez, zócalos de piedra poco consistentes (Fig. 12. Cuadrícula 1, Sector Norte). En la campaña de 1984-85 se documentaron para las casas de este período, fechadas en la segunda mitad del siglo VII a. C. (ROS SALA, 1991: p. 114), plantas rectangulares o cuadradas con zócalos bajos de piedra mediana y pequeña, alzados de adobe y suelos arcillosos amarillos o blanquecinos. Estructuras, éstas, contemporáneas del final de la fase III de Librilla (ROS SALA, 1989: p. 170). En las paredes de las casas de esta fase del Castellar, en las que los adobes están trabados con limos verdes (ROS SALA, 1989: p. 125), encontramos cierta similitud con el alzado de adobe o rebanco U.E. 271.

El material presenta fragmentos cerámicos hechos a mano, con pastas marrones de superficies espatuladas o bruñidas, y fragmentos a torno, con pastas gris-anaranjadas, grises, ocre y ocre-grisáceas con superficies alisadas y bandas pintadas en tonos ocre y oscuros, en ocasiones, sobre engobes amarillentos. Coincide, en líneas generales, con las cerámicas del estrato II del Corte D de este mismo poblado de Santa Catalina del Monte (campaña de 1976), situadas cronológicamente a finales del siglo VII a. C. (POYATO, 1976-78: p. 534 y ss.), con paralelos en Los Saladares de Orihuela, en un momento de transición entre las fases I y II (ARTEAGA y SERNA, 1975: p. 44 y ss.).

#### FASE X

Corresponde al Hierro Antiguo II. Comprende las siguientes U.U.E.E.:

U.E. 270.- Muro perpendicular al perfil B de la Cuadrícula 1, de una sola hilada de piedras de pequeño tamaño, con 0'70 m. de longitud y 0'40 m. de ancho. Apoya sobre la U.E. 269.

U.E. 265.- Tierra marrón clara, suelta, con una potencia

de 0'30 m. Cubre a las U.U.E.E. 269 y 256.

U.E. 276.- Tierra blanquecina, suelta, de 0'08 m. de potencia. Cubre a la U.E. 280.

U.E. 246.- Tierra marrón oscura, de 0'18 m. de potencia, intercalada entre estructuras superpuestas de distintas fases. Cubre a las U.U.E.E. 300 y 303.

El tipo de construcciones queda atestiguado solamente por un tramo de zócalo, U.E. 270, construido con piedras de pequeño tamaño trabadas con barro (Fig.13). Están documentadas, en terrazas inferiores de la ladera Norte, casas para este período (ROS SALA, 1991: p. 114).

El material de estas U.U.E.E. es escaso. Fragmentos cerámicos realizados a torno, con pastas gris-rojizas, rojizas y claras, con desgrasantes medios, en ocasiones pintados a bandas o franjas en tonos ocre-rojizos (con aspecto tosco alguno de ellos), además de bordes exvasados de cerámica gris y cerámicas hechas a mano, nos sitúan en el contexto de los materiales del estrato I del Corte D de este mismo yacimiento de Santa Catalina (POYATO, 1976-78: p. 534 y ss.). Las cerámicas del estrato I se fechan en la primera mitad del siglo VI a. C., con paralelos en la fase IIA de Los Saladares de Orihuela (ARTEAGA y SERNA, 1975: p. 47 y ss.).

## FASE XI

Correspondiente al período Ibérico Antiguo o fase inicial del Ibérico Pleno. La integran las siguientes U.U.E.E.:

U.E. 251.- Muro con dirección S.-N. Forma ángulo con el muro U.E. 268. Está formado por dos hiladas de piedras (en alzado y planta) de tamaño mediano (15 cm. x 20 cm. de media). Sus dimensiones son de 1'60 m. de largo, 0'34 m. de ancho, 0'26 m. de alto por la cara externa y 0'16 m. por la interna. Se superpone a las U.U.E.E. 290 y 265.

U.E.268.- Muro con dirección E.-O. Forma ángulo con el muro U.E. 251, queda cortado en la Ampliación Sureste por una fosa de época posterior, U.E. 1380. Presenta, en planta, dos hiladas de piedras de tamaño mayor que el muro U.E. 251 (32 cm. x 16 cm. de media) y piedras pequeñas en el centro. El alzado es de una sola hilada. Sus dimensiones son: 1'90 m. de largo, 0'40 m. de ancho y 0'14 m. de alto. Se superpone a las U.U.E.E. 280 y 246.

U.E. 264.- Tierra marrón clara, suelta, de 0'04 m. de potencia, comprendida entre los muros U.U.E.E. 251 y 268. Cubre parte de la U.E. 280.

U.E. 252.- Estrato rojizo, compacto, formado por disolución de adobes, delimitado por los muros U.U.E.E. 251,

268 y la fosa U.E.1380. Presenta una potencia de 0'22 m. Cubre a la U.E. 264.

U.E. 247.- Muro con dirección S.-N. Forma ángulo con el muro U.E. 268 prolongándose por la Ampliación Sur. Un tramo ofrece dos hileras de piedra, algunas de ellas de gran tamaño. Piedras pequeñas rellenan la zona central. Otro tramo de muro está construido por una sola fila de piedras grandes (30 cm. x 26 cm. de media). El alzado presenta dos hiladas con 0'26 m. de altura, 2'60 m. de largo y 0'50 m. de ancho máximo. Se superpone a las U.U.E.E. 303 y 283.

U.E. 2341.- Piedras unidas al extremo Sur del muro U.E. 247, con dirección E.-O., formando con él un espacio semicircular. Presenta de una a dos hiladas en planta y alzado, de 1 m. de largo y ancho variable entre 0'50 m. y 0'26 m.

U.E. 267.- Estrato arcilloso de color anaranjado, delimitado por las U.U.E.E. 247, 2341 y perfiles D de la Cuadrícula 1 y la Ampliación Sur, de 0'04 m. de potencia. Cubre a la U.E. 273.

U.E. 2340.- Hogar de contorno circular, bordeado de piedras, situado en el interior del espacio semicircular formado por un extremo del muro U.E. 247 y las piedras U.E. 2341. Cubre a la U.E. 267.

U.E. 339.- Tierra marrón clara, suelta, que rellena el espacio semicircular formado por las U.U.E.E. 247 y 1341. Cubre a las U.U.E.E. 267 y 2340.

U.E. 274.- Tierra marrón oscura con fragmentos de pizarra, de 0'28 m. de potencia, situada entre las piedras U.E. 2341 y los perfiles D de la Cuadrícula 1 y la Ampliación Sur. Cubre a la U.E. 267.

U.E. 2246.- Tierra marrón clara, de 0'10 m. de potencia, situada junto a la U.E. 2341 en la Ampliación Sur.

U.U.E.E. 266 y 262.- Piedras de tamaño mediano y grande próximas a los muros U.U.E.E. 251 y 247 (a la misma cota que ellos). Quedan al exterior de los espacios cerrados que forman estos muros, sin ninguna disposición clara. Una de ellas está trabajada. Cubren a la U.E. 282.

Las U.U.E.E. correspondientes a esta fase quedan reflejadas en la Fig. 13. Los muros U.U.E.E. 268 y 247 son, en realidad, un único muro que forma ángulo construyéndose al mismo tiempo y delimitando un espacio. Posteriormente se realiza el muro U.E. 251, partiendo de la esquina que forma el muro anterior, siguiendo la misma dirección que el tramo U.E. 247, desviándose ligeramente hacia el Este y utilizando un aparejo de menor tamaño. La construcción en dos etapas de estos muros, aunque todos son contemporáneos, denota una nueva vivienda que se adosa a otra ya

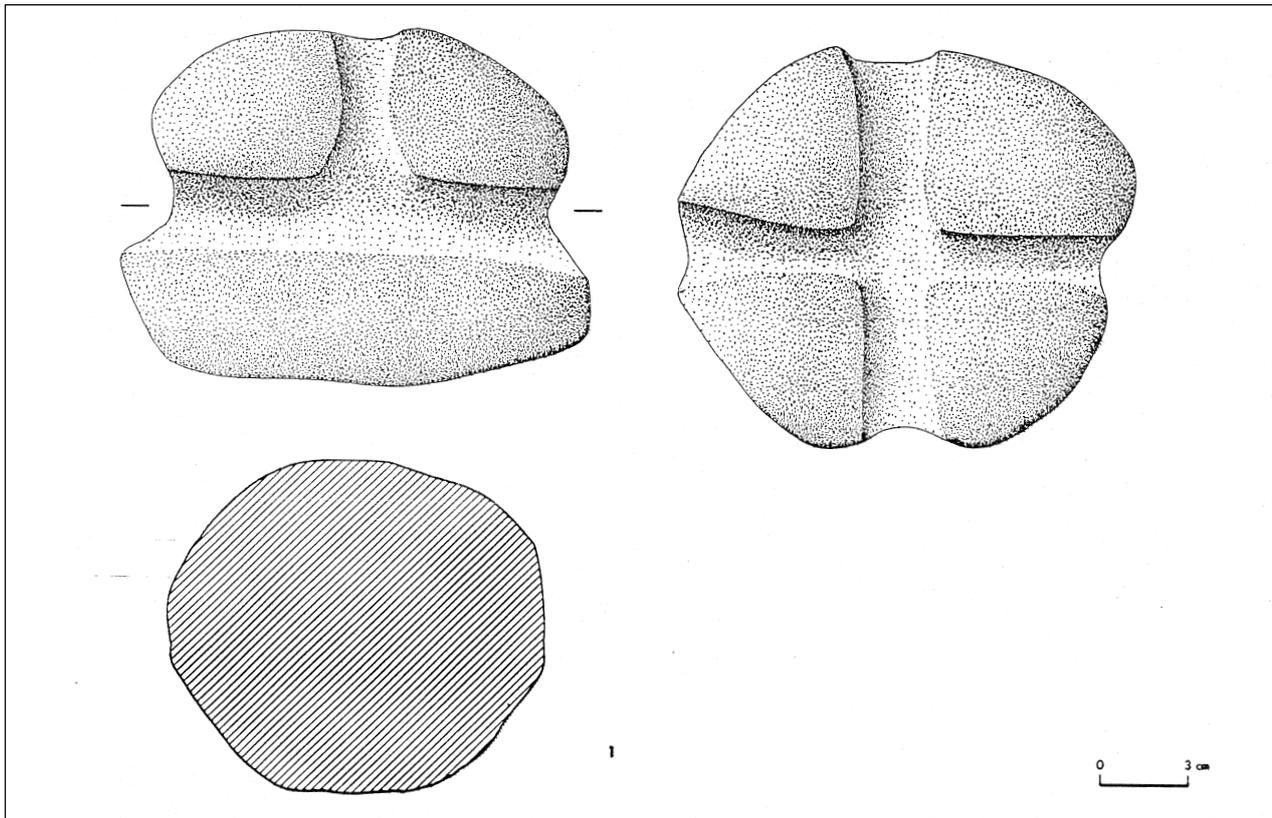


Fig. 29. Cuadrícula 1. Materiales de la fase XII.

construida o una remodelación de la misma, añadiendo otra habitación. Esta última dependencia aparece cortada en el Este por una fosa de época posterior. Tampoco queda completo el departamento delimitado por los muros U.U.E.E. 268 y 247, invadido por un gran muro, U.E. 250, correspondiente a la fase siguiente y del que sólo se pudo desmontar el tramo que cubría al muro U.E. 268. Es posible que tuviera la entrada en el Sureste, delimitada por el final del muro U.E. 247. El Extremo Sur del muro U.E. 247 forma con las piedras anexas a él, U.E. 1341, un espacio semicircular que presenta un hogar en el centro y quedaría al exterior de la vivienda junto al umbral de acceso. Sería una zona para usos culinarios, según indica el hogar, al aire libre y, al parecer, con el suelo acondicionado a modo de pavimento (U.E. 267) aunque estuviera a cielo abierto.

Las estructuras analizadas, a pesar de no presentar ninguna planta completa, indican casas grandes, de planta rectangular, adosadas unas a otras, o viviendas con más de una habitación si estos espacios pertenecen a la misma casa. Los zócalos de los muros son bajos, de una a dos hiladas según conviene para salvar el desnivel de la superficie

sobre la que asientan. Están contruidos con piedras medianas y grandes en las hiladas exteriores, relleno el espacio central con piedras pequeñas. Algún tramo sólo tiene una hilada de gran tamaño. Las paredes estarían realizadas de adobes rojos. La U.E. 252 formada por adobes disueltos procede seguramente del alzado sobre los zócalos U.E. 251 y 268. En el mismo poblado de Santa Catalina están documentadas casas similares, fechadas entre finales del siglo VI a. C. y primera mitad del siglo V a. C. (ROS SALA, 1989: pp. 184-185; 1991: p. 114). También queda en ellas atestiguado el uso doméstico de los exteriores.

El material correspondiente a esta fase no es abundante ni significativo. Una casa de época ibérica plena (fase XII) utiliza como cimentación parte de los zócalos anteriormente referidos, apoyando sobre ellos su pavimento. De la base de este suelo, U.E. 245, mezclado entre las capas de barro apisonado que lo forman, procede un fragmento cerámico que marca la transición entre las dos fases. Perteneció al fondo y pie de una kylix ática de barniz negro de labio cóncavo y moldura interna, tipo inset-lip del Agora de Atenas (SPARKERS y TALCOTT, 1970: p. 102); Castulo-cup de

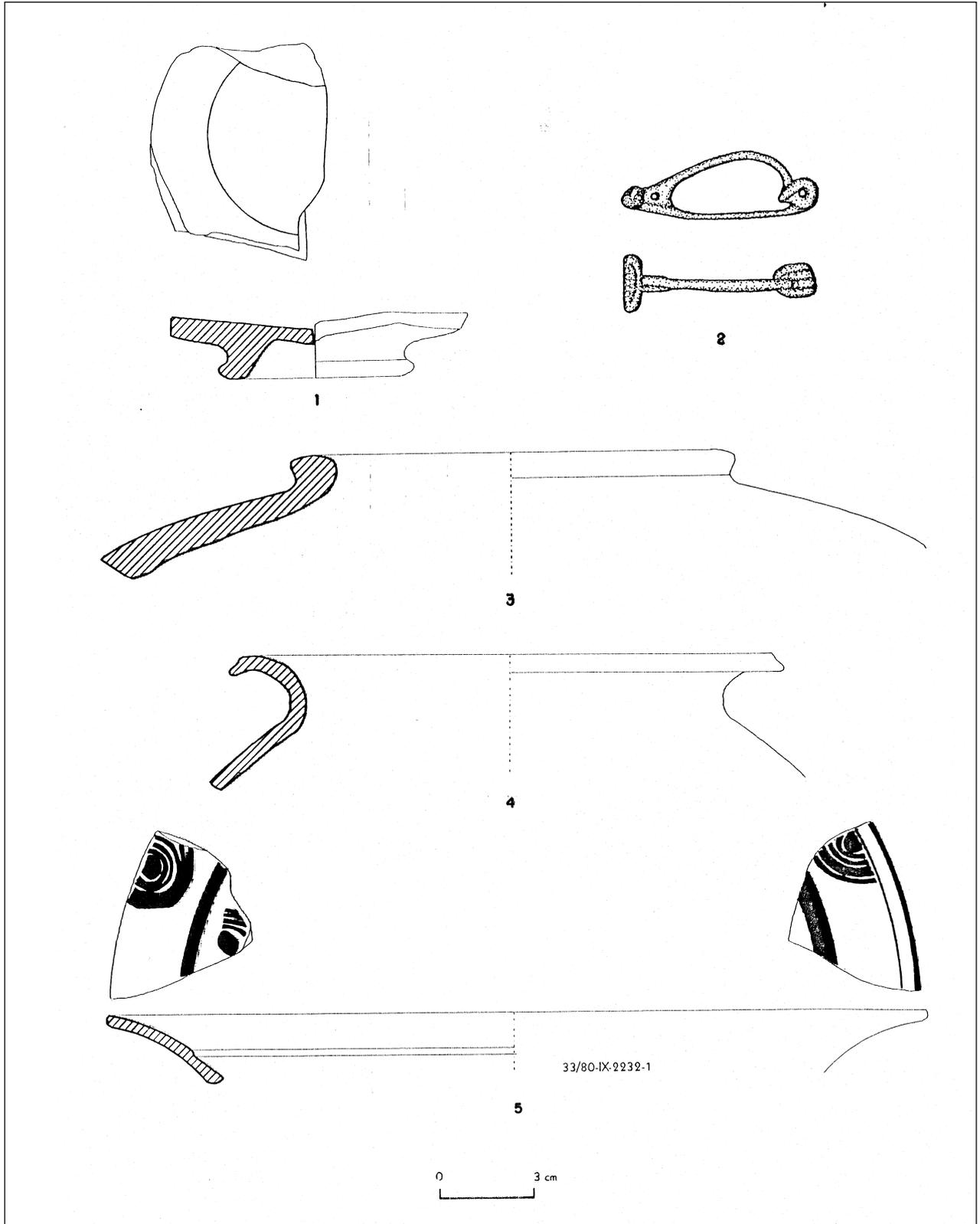


Fig. 30. Cuadrícula 1. Materiales de la fase XIII.

B.B. Shefton (SHEFTON, 1982: p. 358) fechado en el último cuarto del siglo V a. C. De la U.E. 262 procede una piedra trabajada, muy pesada, con forma de cono truncado, de 18'2 cm. de alta y 18 cm. de diámetro máximo, con acanaladuras horizontales y verticales. Puede pertenecer a un pisón instrumento que, provisto de un mango sujetado por cuerdas a una base de piedra, sirve para apretar tierra, piedras, etc. Este tipo de instrumento ha pervivido hasta nuestros días (Fig. 28).

## FASE XII

Corresponde al período Ibérico Pleno. Comprende las siguientes U.U.E.E.:

U.E. 2332.- Muro con dirección S.-N., situado en la Ampliación Sur y cortado por el perfil C. Está construido con aparejo irregular, de diferente tamaño, trabado con barro. El alzado presenta tres hiladas, de 0'58 m. de alto, 2'20 m. de largo y ancho variable desde 1'06 m., en el perfil C, hasta 0'40 m. en el extremo Norte.

U.E. 250.- Gran muro de aterrazamiento que se solapa al muro anterior (U.E. 2332) extendiéndose por el ángulo que forman los perfiles B y C de la Cuadrícula 1, parte de la Ampliación Este y toda la Ampliación Sur. Presenta de dos a tres hiladas de piedras grandes, una de ellas alcanza unas dimensiones de 0'60 m. x 0'40 m., con los espacios intermedios rellenos de piedras de menor tamaño, de 3'60 m. de largo y 0'80 m. de ancho. El alzado ofrece por la cara Oeste, en el tramo que monta sobre el muro U.E. 2332, una hilada, sobresaliendo de este muro sólo 0'05 m. junto al perfil C de la Ampliación Sur. Y en el tramo en el que sobrepasa al muro, U.E. 2332, hasta dos hiladas con 0'62 m. de altura. En la cara Este, se documenta una altura de 0'82 m. con cinco hiladas, no llegó a descubrirse el final del muro. Cubre a las U.U.E.E. 252 y 268.

U.E. 236.- Muro con dirección E.-O. Se encuentra adosado al muro de aterrazamiento U.E. 250, formando ángulo en el extremo Oeste con el muro U.E. 258. Está construido con dos hiladas de piedras de mediano y gran tamaño. El alzado presenta, por la cara Norte, una hilada que monta sobre el muro U.E. 268 y la intersección del mismo con el muro U.E. 251 (ambos pertenecientes a la fase anterior). Por la cara Sur muestra dos hiladas colocadas irregularmente con piedras de diferente tamaño. Las dimensiones que ofrece son: 1'30 m. de largo, 0'40 m. de ancho y 0'40 m. de altura media.

U.E. 258.- Muro con dirección S.-N. Forma ángulo con

el muro U.E. 236, extendiéndose hasta el perfil C de la Cuadrícula 1. Presenta dos hiladas de piedras de mediano y gran tamaño con los huecos rellenos de piedras pequeñas, longitud de 2 m. y ancho entre 0'30 m. y 0'60 m. El alzado muestra tres hiladas con 0'42 m. de altura. Apoya su cara Este en el muro U.E. 247 de la fase anterior. Una de las piedras de este muro está trabajada.

U.E. 245.- Pavimento anaranjado de barro apisonado, de 0'08 m. de potencia, delimitado por los muros U.U.E.E. 2332, 250, 236 y 258. Sella parte de las estructuras de la fase anterior sobre las que se apoya directamente.

U.E. 244.- Capa de carbón, de 0'04 m. de grosor, que se extiende sobre el pavimento U.E. 245 dentro de la habitación formada por los muros U.U.E.E. 2332, 250, 236 y 258.

U.E. 249.- Gran muro de aterrazamiento con dirección S.-N. Cruza diagonalmente toda la Cuadrícula 1, quedando cortado por los perfiles B y D. Antes de comenzar los trabajos en la Cuadrícula 1 quedó documentado en la excavación del Sector 2. Está construido con dos tipos de aparejo. En un tramo, presenta grandes bloques de piedra bordeadas por otras de tamaño menor y en otro, piedras grandes en los laterales quedando el centro relleno de piedras menores. En la cara Este presenta de dos a tres hiladas y en la Oeste, donde la pendiente de la ladera es más pronunciada, hasta cuatro hiladas que apoya sobre la U.E. 256. Longitud: 7'60 m. (prolongando los tramos documentados en el Sector 2 y en la Cuadrícula 1). Ancho: entre 0'90 m. y 1 m. Altura máxima 0'94 m. Entre las piedras que forman el muro está reaprovechada una de las piezas de un molino circular.

U.E. 243.- Tierra marrón clara, suelta, de 0'40 m. de potencia que se extiende entre las U.U.E.E. 250, 236, 258 y 249. Cubre a la U.E. 274.

U.E. 239.- Estrato de color amarillento, compacto, formado por disolución de adobes, de 0'12 m. de potencia máxima. Cubre a la U.E. 243.

En esta fase se documenta una casa, formada por los muros U.U.E.E. 250, 2332, 236, 258 y pavimento U.E. 245, que se superpone a los zócalos de la fase anterior (Fig. 14). El muro U.E. 250 se adosa al muro U.E. 2332, además de apoyar algunas hiladas sobre él (el muro U.E. 2332 forma parte de esta vivienda aunque pudiera estar reaprovechado de otra construcción). El muro U.E. 236, en su extremo Este, se une al muro U.E. 250 y junto al muro U.E. 258, con el cual forma ángulo recto, cierran un espacio que tiene la entrada por el lado Sur. El fino estrato de carbón U.E. 244,

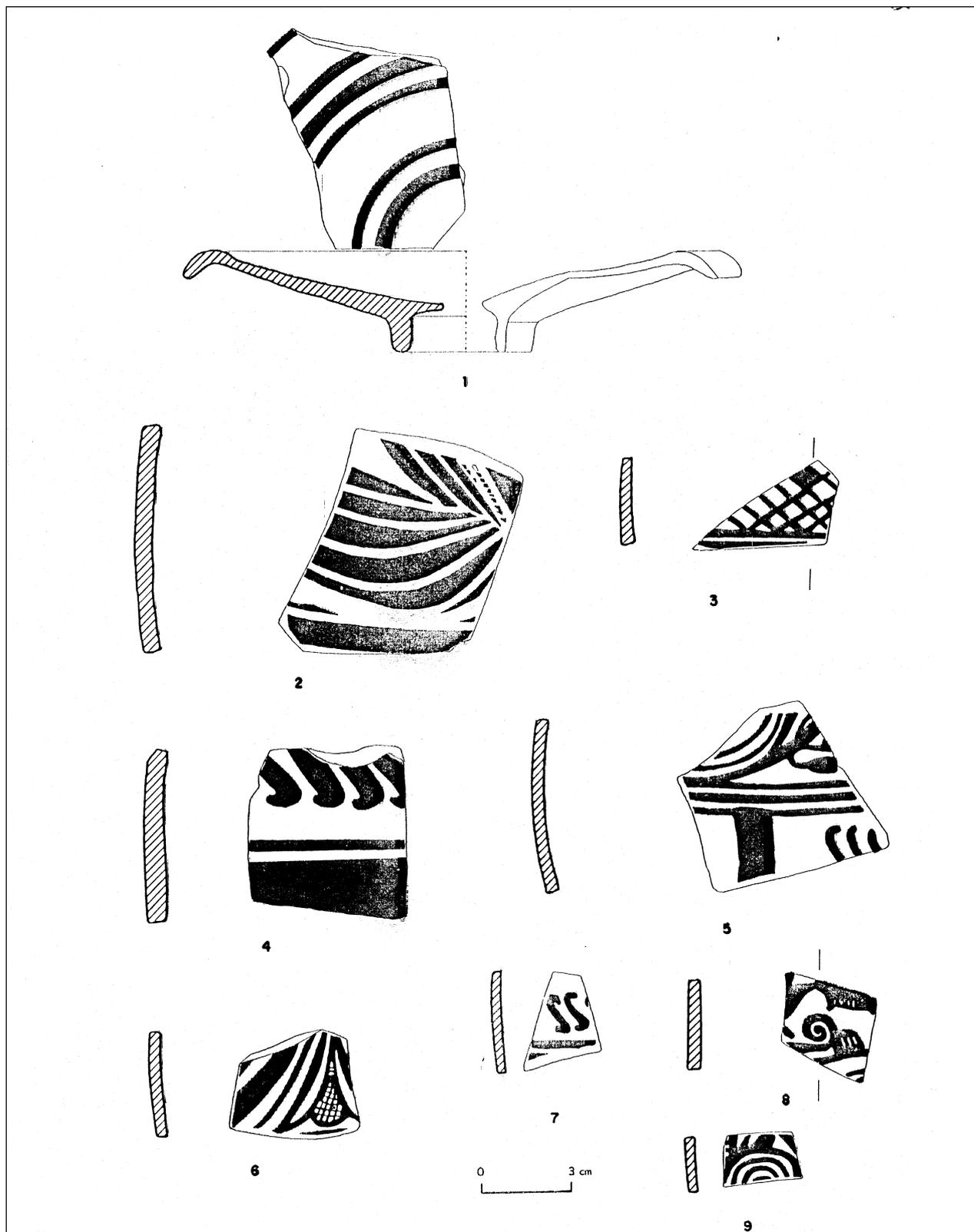


Fig. 31. Cuadrícula 1. Materiales de la fase XIII.

que se extiende sobre el pavimento U.E. 245, podría corresponder a algún tipo de revestimiento orgánico del suelo. Esta vivienda, de planta más reducida y cuadrada que las de la fase anterior, tiene el suelo a mayor profundidad que el nivel exterior de la calle, de manera que accederían al interior a través de escalones. El alzado de las paredes sería de adobes amarillentos como evidencia la U.E. 239. El muro U.E. 250 tiene por su cara Este mayor altura (0'82 m. de alzado documentado) que en la cara Oeste, en la cual se solapa al muro U.E. 2332, sirviendo a la vez de contención al terreno que ofrece fuerte pendiente de S. a N.

Muros-forro y muros-terracea (condiciones ambas que cumple el muro U.E. 250) están constatados, en las construcciones del poblado de Santa Catalina del Monte, desde el siglo VI a. C. (ROS SALA, 1989: pp. 176 y ss.).

Otro gran muro-terracea, U.E. 249, con dirección S.-N., cruza diagonalmente la Cuadrícula 1 y el Sector 2. Queda cortado, en el Norte, por la calle Cúspide y, en el Sur, por el perfil D (Fig. 14). No se documentan estructuras unidas a él. Marca la línea de calle hacia el interior de la ladera. Conserva una altura de 0'94 m. Mostraba un gran derrumbe alrededor, indicador de mayor envergadura en el alzado.

El relleno, procedente de la casa documentada, formado por tierra marrón clara, U.E. 240, con una potencia de 0'70 m. muestra materiales con una cronología desde el siglo IV a. C. hasta el siglo II a. C. Esta vivienda pudo ser utilizada durante un largo período de tiempo o, lo que parece más probable dada su posición casi en superficie y el tipo de materiales que ofrece el relleno, colmatarse con arrastres tras su abandono o ruina. Destaca un fragmento de cerámica ática de figuras rojas perteneciente a un vaso cerrado, posiblemente un oinochoe, de principios del siglo IV a.C. El material significativo aportado por la U.E. 243, procedente del exterior de la casa y sellado por la caída de adobes U.E. 239, presenta cronología del siglo IV a. C. Sobresale un fragmento de cerámica ática de barniz negro. En cerámica ibérica está representada la forma 2b1 de Cuadrado, documentada en la necrópolis del Cigarralejo (Mula) entre el 375 a. C. y 300 a. C., con predominio en el segundo cuarto del siglo IV a. C. (CUADRADO y QUE-SADA, 1989, p. 52). Así como la forma P5b de Cuadrado hallada en nueve sepulturas del Cigarralejo, siete de ellas fechadas entre el 400 a. C. y 325 a. C. (CUADRADO y QUE-SADA, 1989: p. 52). También cerámica ibérica pintada con motivos geométricos. Procedente del muro U.E. 258 es una piedra trabajada, con forma de cono truncado y acanaladu-

ras horizontales y verticales, de 12 cm. de alta y 18 cm. de diámetro máximo, de características similares a la pieza hallada en la U.E. 262 de la fase anterior que relacionamos con un pisón (Fig. 29).

### FASE XIII

La última fase de ocupación de Santa Catalina corresponde a la baja época de la cultura ibérica en la que comienza el proceso de romanización del poblado.

U.E. 2335.- Tierra rojiza, compacta, con fragmentos de adobe, de 0'30 m. de potencia, situada entre la cara Este del muro U.E. 250 y los perfiles B y C de la ampliación Sur.

Cubre a la U.E. 2338 en la cual no se sigue profundizando.

U.E. 2334.- Tierra marrón clara, compacta, con 0'32 m. de potencia. Cubre a la U.E. 2335.

U.E. 2333.- Tierra gris-verdosa, suelta, de 0'30 m. de potencia. Cubre a la U.E. 2335.

U.E. 1380.- Fosa situada en la ampliación Sureste junto al muro U.E. 250, cortada por los perfiles B y C, colmatada de tierra marrón oscura. Presenta una longitud de 1'30 m., ancho variable entre 0'40 m. y 1 m., profundidad de 0'40 m.

U.E. 231.- Pozo circular, con el contorno bordeado de piedras en algunos tramos, relleno de tierra gris clara. Corta a la U.E. 240 hasta el pavimento U.E. 245. Presenta un diámetro de 0'70 m. y una profundidad de 0'76 m.

U.E. 257-294.- Fosa situada entre el muro U.E. 249 y el perfil D de la cuadrícula 1. Corta a las U.U.E.E. 316, 315, 305, 306, 302, 326, y 256. Un muro en su interior la divide en dos espacios. Está rellena de tierra marrón oscura. Presenta unas dimensiones de 1'30 m. x 0'80 m. y 0'60 m. de profundidad.

U.E. 254.- Tierra marrón clara, suelta, con 0'40 m. de potencia máxima. Presenta buzamiento S-N. Cubre a las U.U.E.E. 257-294 y 256, entre el muro U.E. 249 y los perfiles A y D de la cuadrícula 1.

U.E. 253.- Tierra rojiza, compacta, formada por disolución de adobes, de 0'22 m. de potencia. Cubre parte de la U.E. 254.

U.E. 234.- Tierra amarillenta, suelta, de 0'30 m. de potencia máxima. Cubre a las U.U.E.E. 253 y 254.

U.E. 235.- Muro con dirección S-N, cruza diagonalmente la cuadrícula 1 desde el perfil D al A. Construido con grandes piedras en el centro y piedras menores en los bordes. Presenta una hilada en la cara Este y dos en la Oeste. Tiene una longitud de 2'30 m., 0'80 m. de ancho y 0'52 m. de

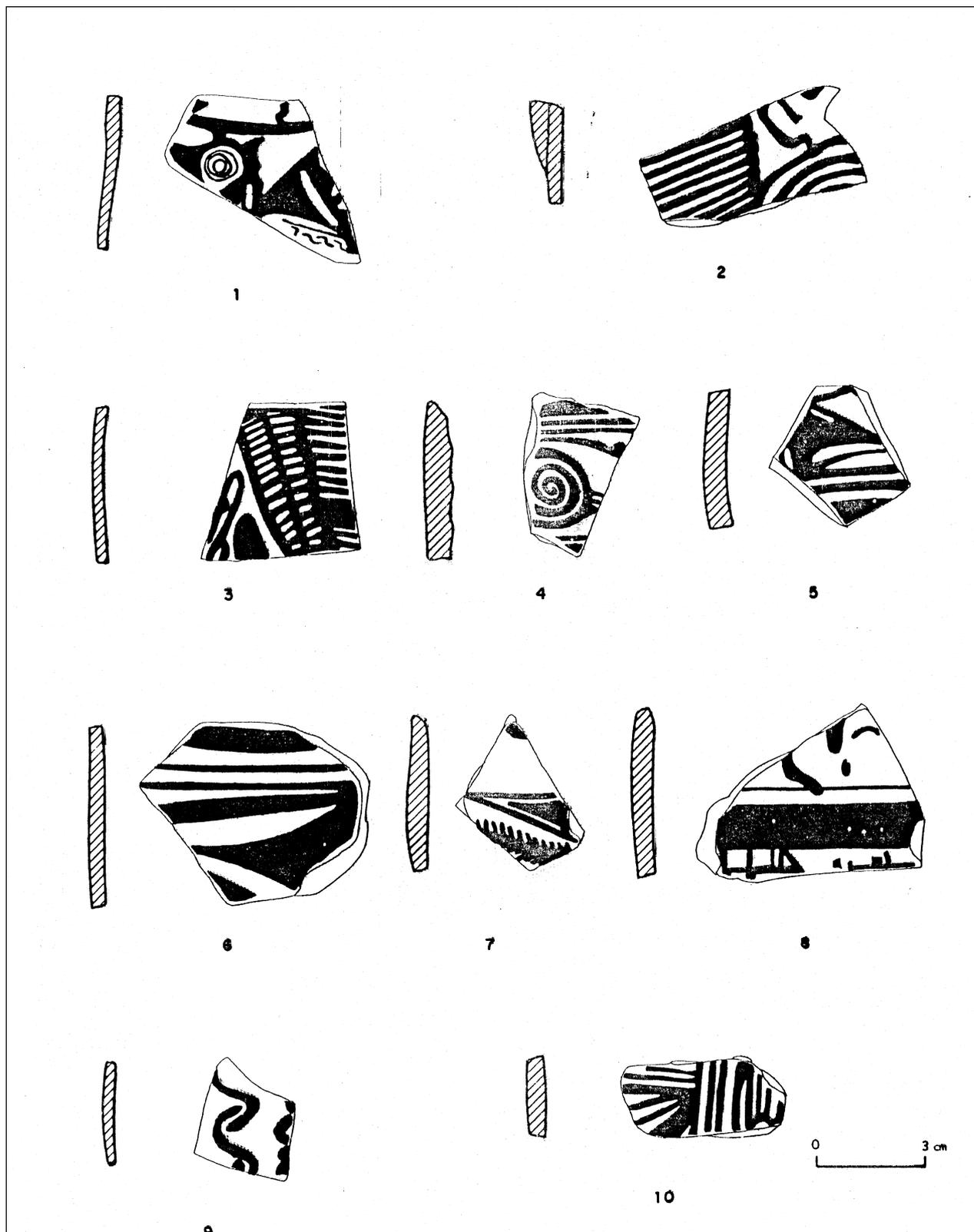


Fig. 32. Cuadrícula 1. Estrato superficial U.E. 230. Materiales.

altura máxima. Corta a la U.E. 234.

U.E. 232.- Tierra marrón oscura de 0'30 m. de potencia máxima. Cubre a la U.E. 239 y parte del muro U.E. 249.

U.E. 233.- Tierra grisácea, de 0'24 m. de potencia, situada entre el muro U.E.235 y los perfiles A y D de la cuadrícula 1. Cubre a la U.E. 234.

En esta fase solamente se ha documentado un muro-terrazza, U.E. 235, cortado por la calle Cúspide y la utilización de adobes rojos en su alzado. Según un fragmento de campaniense B o B-OIDES, procedente de la U.E.257-294, anterior a su construcción, además de la posición casi en superficie que ocupa dentro del depósito estratigráfico, este muro corresponde a las últimas edificaciones realizadas en el poblado. En la necrópolis del Cabecico del Tesoro está documentada la cerámica Campaniense B-OIDES desde el último tercio del siglo II a. C., marcando el final de su ocupación en el primer cuarto del siglo I a. C. (GARCÍA CANO, GARCIA CANO y RUIZ, 1989).

De la U.E. 2335 (estrato más profundo entre los correspondientes a esta fase en la ampliación Sur) proceden fragmentos informes de Campaniense A y Barniz Rojo. Las reducidas dimensiones de estas cerámicas no permiten describirlas a formas determinadas. La cronología más antigua que podrían presentar sería de finales del siglo III a. C., fecha en la que comienzan a llegar productos de Campaniense A a la necrópolis del Cabecico del Tesoro (GARCÍA CANO, GARCÍA CANO y RUIZ, 1989). Los fragmentos cerámicos antes referidos van acompañados de cerámica ibérica pintada con motivos geométricos.

Entre el material significativo que ofrecen el resto de U.U.E.E. destaca un borde de ánfora Lamb. 2 (segunda mitad del siglo II a. C. - mediados del siglo I a. C.) (JONCHERAY, 1976), un fragmento perteneciente al fondo y pie de un plato de Campaniense A (Fig. 30. 1), forma L. 5/7, F. 2252/2255, de finales del siglo II a. C. (LAMBOGLIA, 1952; MOREL, 1981) y fragmentos de cerámica ibérica pintada de estilo Elche-Archena.

En cerámica ibérica aún perviven formas, documentadas en la necrópolis del Cigarralejo en el siglo IV a.C., como la 2c1, 6, 10b y 10a de Cuadrado (CUADRADO y QUESADA, 1989).

Procedente de la U.E. 2333 es un AE hispano-cartaginés de la Clase X, Tipo I de Villaronga. Anverso: cabeza femenina con casco, cimera y penacho (Atenea o Tanit guerrera). Reverso: caballo parado. Emitida a finales del siglo III a. C. (VILLARONGA, 1973).

También una fibula de La Tène III, de puente filiforme de sección circular de una pieza, con el resorte que es de muelle de dos espiras a cada lado y cuerda interior. Pie laminar, de perfil triangular y con una pequeña perforación circular en su centro. El pie se remata en un falso muelle con ocho espiras en total. Long.: 44 mm. H.: 15 mm. (Fig. 30.2).

La fibula encaja dentro de los tipos evolucionados de La Tène III y dentro de éstos, atendiendo a las clasificaciones peninsulares más difundidas, se puede situar en el tipo 8c de Argente (ARGENTE OLIVER, 1994: p. 90, fig. 10) y en el grupo VIII de Cabré y Morán (CABRÉ Y MORÁN, 1979: pp. 5-26). Se aproxima ya a los tipos clásicos de Nauheim. La denominación del tipo se vincula con la necrópolis de Bad Nauheim (Alemania) definido ya a principios de siglo (QUILLING, 1903). Eliminando el remate del pie, dentro de la variabilidad del tipo, podría entrar en la tipología de Ettliger (ETTLINGER, 1973). Las piezas más cercanas las encontramos dentro del tipo 4 establecido por Feugère para la Galia meridional y en concreto dentro del 4b con una mortaja agujereada (FEUGÈRE, 1985: pp. 200-203). Las piezas de su tipo 5b1, muy similares también a la nuestra, las incluye dentro de las fíbulas de tipo nauheim, separándose del tipo 4 por presentar el arco menos marcado, más tendido, casi rectilíneo.

Lo que confiere al ejemplar de Santa Catalina del Monte su originalidad es el remate del pie mediante un falso resorte de muelle, elemento que creemos claramente de raíz prerromana y para el que no conocemos paralelos en este tipo de piezas.

Por lo que que respecta a la cronología, los tipos de La Tène III meseteños han sido situados en el s. I a. C., pudiendo alcanzar algunos ejemplares el inicio de la siguiente centuria (var. nauheim, s. I a. C. y comienzos del s. I d.C.; var. Misox s. I a.C.) (ARGENTE OLIVER, 1994: p. 94; CABRÉ Y MORÁN, 1982, pp. 4-27).

Las piezas del tipo nauheim, que más se asemejan a la nuestra, son ubicadas, según Salette da Ponte, a partir de la segunda mitad del s. I a. C., siguiendo la clasificación que para el tipo establecen Hawkes y Hull quienes con los modelos de arco triangular laminar y alargado construyen su grupo A, datable en el s. I a. C. Entre el 75 a. C. y el 20 a.C. coloca Ettliger su tipo 1 (nauheim) (ETTLIGER, 1973) y en el segundo y tercer cuarto del s. I a.C. fecha Feugère a las fíbulas del subtipo 5b1 (FEUGÈRE, 1985; p. 26). Este mismo autor data sus tipos 4b y 4c en el s. I a. C. a partir

del 80-60 a. C. y la aparición del resorte de 4 espiras con cuerda interior en el sur de la Galia, desde finales del s. II a. C. (FEUGÈRE, 1985: pp. 200-203). En esta centuria queda ya documentado, en relación con nuestro yacimiento, en una pieza, de caracteres avanzados dentro de la tipología de La Tène II, procedente de la sepultura 197 del Cabecico del Tesoro, donde acompañaba a un vaso ibérico con decoración de estilo Elche - Archena (INIESTA SANMARTÍN, 1983: p. 104, lám XI).

#### ESTRATOS SUPERFICIALES

U.E. 238.- Tierra marrón oscura, de 0'24 m. de potencia, situada entre los muros U.U.E.E. 249 y 235. Cubre a la U.E. 234.

U.E. 248.- Tierra amarillenta de 0'10 m. de potencia. Cubre parte de las U.U.E.E. 240 y 232.

U.E. 230.- Tierra marrón clara, mezclada con piedras y restos vegetales, con una potencia entre 0'30 m. y 0'90 m. Cubre a las U.U.E.E. 251, 249, 258, 236, 250, 2332, 248, 238, 235, 233, 2333, 2334, 1380, 232 y 231.

#### V. CONSIDERACIONES FINALES

Para establecer la secuencia cultural nos hemos basado en materiales y tipos de enterramiento adscritos a períodos culturales concretos, dedicando especial atención a la posición estratigráfica que ocupan dentro del depósito arqueológico. Es difícil encontrar en el desarrollo de la cerámica un hiatus cultural. Este hecho es indicador de una cultura y población sin solución de continuidad desde la primera fase de ocupación humana de Santa Catalina del Monte, que situamos en un momento avanzado del Calcolítico Pleno, en las postrimerías del III milenio a. C., hasta los últimos momentos de la vida del poblado, en el primer o segundo cuarto del siglo I a. C.

#### BIBLIOGRAFÍA:

ARGENTE OLIVER, J. L. (1994): "Las fibulas de la Edad del Hierro en la Meseta Oriental", *E.A.E.* n.º 168. Madrid.  
 ARRIBAS, A. et Alii (1974): "Excavaciones en el poblado de la Edad del Bronce "Cerro de la Encina". Monachil (Granada). (El corte estratigráfico n.º 3)", *E.A.E.* n.º 81. Madrid.  
 ARRIBAS, A. et Alii (1978): El poblado de la Edad del Cobre de el Malagón (Cullar-Baza, Granada), *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada.* n.º 3. Granada, pp. 67-116.  
 ARRIBAS, A. et Alii (1983): "Nuevas excavaciones en los Millares 1978-1981", *C.N.A.* XVI. Zaragoza, pp. 147-166.  
 ARRIBAS A.; MOLINA, F. (1979): "El poblado de los Castillejos en las Peñas de los Gitanos (Montefrío, Granada). Campaña de Excavaciones

de 1971", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada.* Serie monográfica 3. Granada.

ARTEAGA, O.; SCHUBART, H. (1980): "Fuente álamo. Excavaciones de 1977", *N.A.H.* 9. Madrid, pp. 247-289.

ARTEAGA, O.; SERNA, M.R. (1975): "Los Saladares 71", *N.A.H. Arqueología.* 3. Madrid.

AYALA JUAN, M. (1991): *El poblamiento argárico en Lorca. Estado de la cuestión.* Murcia.

BERNABEU, J. (1984): *El vaso campaniforme en el País Valenciano.* Valencia.

BLANCE, B. M. (1971): "Die Anfänge der Metallurgie an der Iberischen Halbinsel", *S.A.M.* 4, Berlín.

CABRÉ DE MORÁN, E.; MORÁN CABRÉ, J. A. (1979): "Ensayo tipológico de las fibulas con esquema de la Tène en la Meseta Hispánica", *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología.* 1-12. Madrid, pp. 5-26.

CUADRADO DÍAZ, E.; QUESADA SANZ, F. (1989): "La cerámica ibérica fina de "El Cigarralejo" (Murcia), Estudio de Cronología", *Verdolay.* 1. Murcia, pp. 49-115.

DELIBES, G. et Alii (1986): "El poblado de Almizaraque", *Homenaje a Luis Siret (1934- 1984).* Sevilla, pp. 167-177.

ETTLINGER, (1973): *Die römischen Fibeln in der Schweiz.* Berna.

FERNÁNDEZ AVILÉS, A. (1935): "Dos fragmentos interesantes de cerámica incisa procedentes de Murcia", *Boletín del Museo Provincial de Bellas Artes.* N.º XIII. Murcia, pp. 54-64.

FERNÁNDEZ - POSEE Y DE ARNAIZ, M. D. (1986): "La cultura de Cogotas I", *Homenaje a Luis Siret (1934-1984).* Sevilla, pp. 475-487.

FEUGÈRE, M. (1985): "Les fibules en Gaule Méridionale de la conquête à la fin du V siècle après J. C.", *Revue Archéologique de Narbonne.* Supp. 12, Paris.

GARCÍA CANO, J. M. (1982): *Cerámicas griegas de la Región de Murcia.* Murcia.

- GARCÍA CANO, J. M.; GARCÍA CANO, C.; RUIZ VALDERAS, E. (1989): "Las cerámicas campanienses de la Necrópolis Ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia)", *Verdolay*. 1. Murcia, pp. 117-188.
- GARCÍA LÓPEZ, M. (1992): *La Bastida de Totana: estudio de materiales arqueológicos inéditos*. Murcia.
- GONZÁLEZ PRATS, A. (1986): "El poblado calcolítico de les Moreres en la Sierra de Crevillente, Alicante", *El eneolítico en el País Valenciano*. Alicante, pp. 89-99.
- INIESTA SANMARTÍN, A. (1983): *Las fíbulas de la Región de Murcia*. Murcia.
- JONCHERAY, J. P. (1976): *Nouvelle classification des amphores découvertes lors de fouilles sous-marines*. Fréjus.
- JORGE ARAGONESES, M. (1968): "La badila ritual ibérica de la Luz (Murcia) y la topografía arqueológica de aquella zona según los últimos descubrimientos", *Anales de Filosofía y Letras*. XXVI, 2, Universidad de Murcia. Murcia, pp. 317-346.
- LAMBOGLIA, N. (1952): "Per una classificazione preliminare della ceramica campana", *Atti del I Congresso Internazionale de Studi Liguri*. Bordighera, pp. 139-206.
- LECHUGA GALINDO, M. (1984): "El tesorillo de victoriatos de Santa Catalina del Monte (Verdolay, Murcia)", *Acta Numismática*. 14. Barcelona, pp. 92-122.
- LECHUGA GALINDO, M. (1986): *Tesorillos de moneda romano-republicana de la Región de Murcia*. Murcia.
- LILLO CARPIO, P. A. (1981): *El poblamiento ibérico en Murcia*. Murcia.
- LILLO CARPIO, P. A.; WALKER, M. (1986): "Asentamientos eneolíticos del Sureste en áreas bajas", *Historia de Cartagena*. II. Murcia, pp. 175-186.
- LULL, V. (1983): *La Cultura de el Argar*. Madrid.
- MANZANO MARTÍNEZ, J.; BERNAL PASCUAL, F.; CALABUIG ROLDÁN, R. (1991): "El Castillo de Santa Catalina del Monte (Verdolay-Murcia): un hisn de época musulmana", *Verdolay*. Nº 3. Murcia, pp. 107-124.
- MARTÍN DE LA CRUZ, J. C. (1986): "Aproximación a la secuencia de hábitat en Papa Uvas (Aljaraque, Huelva)", *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Sevilla, pp. 227-242.
- MARTÍN SOCAS, D.; CAMALICH MASSIEU, M. D. (1986): "Las excavaciones en el poblado de Campos (Cuevas de Almazora, Almería) y su problemática", *Homenaje a Luis Siret (1934-1984)*. Sevilla, pp. 178-191.
- MARTÍNEZ SANTA-OLALLA, J. et Alii (1947): "Excavaciones en la ciudad del Bronce Mediterráneo-II de la Bastida de Totana (Murcia)". *Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas. Informes y Memorias*. 16. Madrid.
- MATILLA SEIQUER, G. (1995): "Excavaciones de urgencia en el entorno del yacimiento ibérico de Santa Catalina del Monte (Murcia)", *Memorias de Arqueología 1991*, 6. Murcia, pp. 105-107.
- MOLINA GONZÁLEZ, F. (1978): "Definición y sistematización del Bronce Tardío y Final en el Sudeste de la Península Ibérica", *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*. n.º 3. Granada, pp. 159-232.
- MOLINA GONZÁLEZ, F.; PAREJA LÓPEZ, E. (1975): "Excavaciones en la cuesta del Negro (Purullena Granada). Campaña de 1971", *E.A.E.*, n.º 86. Madrid.
- MOREL, J. P. (1981): *Ceramique campanienne: des formes. Ecole Française de Rome*. Paris.
- MOTOS, F. de (1918): "La edad neolítica en Vélez Blanco", *Com. Inv. Paleont. y Preh., Mem.* 19. Madrid.
- MUÑOZ AMILIBIA, A. M. (1982): "Poblado eneolítico del tipo "Los Millares" en Murcia. España", *C.N.A. XVI, Programa y Ponencias*. Murcia, pp. 71-75.